

PERFECTO VARON

DE NVEVE AÑOS.

VENERABLE SENECTUD, NO COMPUTADA POR la pereza del tiempo, sino por la agilidad del juicio. Temprana flor de los jardines de la naturaleza; Sazonado fruto del fecúdo tempe de la Gracia. Estrella pura al amanecer de la razon. Sol lucidísimo al medio día de la virtud.

POSTHUMAS SUAVES MEMORIAS
de la tierna edad de

D. FRANCISCO FELIZ JOSEPH
DE PAREJA OBREGON Y CHACON,

PRIMOGENITO DICHOSISSIMO DE DON LUIS IGNACIO de Pareja Obregon Pacheco y Roxas, Cavallero del Orden de Santiago, Conde de la Camorra, Vizconde de la Vega de Antequera, Teniente Coronel de Infanteria Española, Regidor perpetuo, que ha sido de la muy Noble, y muy Leal Ciudad de Antequera, Alcayde perpetuo del Castillo, y fortalezas de la Villa de Archidona.

DELINEABA TAN EXEMPLAR ESTAMPA

EL M. R. P. Fr. ANASTASIO DE SANTA THERESA,
Carmelita, Coronista General de su esclarecida Reforma.

Y LA CONSAGRA EL CONDE, PADRE DEL VENERABLE DIVUNTO,
A SU ALTEZA REAL DE ASTURIAS, DEL PRINCIPE
nuestro Señor Don Luis Fernando Ginés.

1870

LIST OF A DEPARTMENT

AL PRINCIPALIA

The following is a list of the principal works published by the Department during the year 1870. The list is arranged in alphabetical order of the authors' names. The titles of the works are given in full, and the names of the publishers are also mentioned where they are known. The list is intended to give a general idea of the character and extent of the Department's publications.

1. *On the Theory of the Earth*, by J. H. Van der Burgh. London: J. Van Nostrand & Co., 1870.

2. *On the Theory of the Earth*, by J. H. Van der Burgh. London: J. Van Nostrand & Co., 1870.

3. *On the Theory of the Earth*, by J. H. Van der Burgh. London: J. Van Nostrand & Co., 1870.

4. *On the Theory of the Earth*, by J. H. Van der Burgh. London: J. Van Nostrand & Co., 1870.

5. *On the Theory of the Earth*, by J. H. Van der Burgh. London: J. Van Nostrand & Co., 1870.

6. *On the Theory of the Earth*, by J. H. Van der Burgh. London: J. Van Nostrand & Co., 1870.

7. *On the Theory of the Earth*, by J. H. Van der Burgh. London: J. Van Nostrand & Co., 1870.

8. *On the Theory of the Earth*, by J. H. Van der Burgh. London: J. Van Nostrand & Co., 1870.

9. *On the Theory of the Earth*, by J. H. Van der Burgh. London: J. Van Nostrand & Co., 1870.

10. *On the Theory of the Earth*, by J. H. Van der Burgh. London: J. Van Nostrand & Co., 1870.

11. *On the Theory of the Earth*, by J. H. Van der Burgh. London: J. Van Nostrand & Co., 1870.

12. *On the Theory of the Earth*, by J. H. Van der Burgh. London: J. Van Nostrand & Co., 1870.

13. *On the Theory of the Earth*, by J. H. Van der Burgh. London: J. Van Nostrand & Co., 1870.

14. *On the Theory of the Earth*, by J. H. Van der Burgh. London: J. Van Nostrand & Co., 1870.

15. *On the Theory of the Earth*, by J. H. Van der Burgh. London: J. Van Nostrand & Co., 1870.

16. *On the Theory of the Earth*, by J. H. Van der Burgh. London: J. Van Nostrand & Co., 1870.

17. *On the Theory of the Earth*, by J. H. Van der Burgh. London: J. Van Nostrand & Co., 1870.

18. *On the Theory of the Earth*, by J. H. Van der Burgh. London: J. Van Nostrand & Co., 1870.

19. *On the Theory of the Earth*, by J. H. Van der Burgh. London: J. Van Nostrand & Co., 1870.

20. *On the Theory of the Earth*, by J. H. Van der Burgh. London: J. Van Nostrand & Co., 1870.

EPISTOLA DEDICATORIA

AL PRINCIPE NUESTRO SEÑOR.

SEÑOR.

TOdas las Naciones en todas las edades tubieron por religiofissima obfervancia ofrecer à sus Principes agradables victimas. Agradables dixè, no ricas; porque no fuele ter mas grato lo mas rico. Mas rico es el oro que el incienfo, y no obftante, en el facrifìcio es mas grato el incienfo, que el oro; porq̃ el oro tributado à Chrifto en Belen le jurò Rey, el incienfo ofrecido alli le declarò Dios, y và de facrifìcio à facrifìcio, lo que de vn caduco Solio à vn immortal Imperio. El oro es tributo, el incienfo es facrifìcio: el tributo es vulgaridad, el facrifìcio es religion, y eftima mas la Mageftad à quien religiosamente le venera, que à quien ricamente le tributa. El tributo fupone en el que lo recibe necesidad, el facrifìcio prueba la excelencia del Numen con la adoracion, y las Deidades huelgan de exponerfe adoradas, y fienten fuponerfe menesterofas.

Este agrado en los facrifìcios nace de la proporcion, porque tienen los Templos fimpattia con algunas hofias; y ay tambien entre los Iones, y los Altares, magnetifmos infenfibles. A Venus dabã myrtle, Juno azuzenas, à Daphne facrificaron laureles, à Jupiter otros arboles. Apenas entrò en el mundo el Verbo Divino hecho Niño, quando innumerables niños fe le facrificaron: porq̃ debiendo luzir entre la Deidad, y el holocausto vna proporcion hermosa, ninguna mas bella, que felicitar à los Abriles niños de el Dios hombre con otros niños Abriles.

En eftas voces (Señor) he dicho à favor de mi víctima, que busca el agrado de V. A. Al Principe de las eternidades Niño fe le confagraron otros de fu edad, porque la proporcion entre el don,

y el Numen lo hiziesse mas apacible. A la tierna edad de V. A. con-
sagro yo oy vna tierna puericia , para que el vniforme aspecto de la
Deidad, y el sacrificio, lo haga à la Deidad mas grato. Consagrarõse
aquellos niños à vn Principe Niño, quando celebraba cõ la humana
estirpe sus Reales despoorios: y oy se le dedica à V. A. esta víctima,
quando cõ tãto plazer de Europa celebra V. A. sus Reales nupcias.

Esto es aver conferido la víctima cõ el Ara : resta que diga à V.
Alteza los motivos, que llevan à su Real Ara mi víctima. Vnos bu-
enos vassallos ofrecieron à su Rey la sangre de sus venas en vna copa;
porque no llegan à explicar los vassallos todo el amor, que sus Prin-
cipes merecen , si nõ le brindan con su propria sangre. Aviendo
aquel Rey (era David) recebido la copa de tangre, la mirò cõ Real
benignidad, y discretissima ponderacion, porque viò bermejar en
ella la heroica purpura de la virtud : y sangre, que se ennobleze por
la Divina prosapia de vna virtud tan illustre se lleva los ojos, y agra-
dos de su Principe. El mirar aquella ofrecida copa causò en el reli-
giosissimo corazõ de aquel Rey vn singular reconocimiento à Dios;
porque ay sangre de tan hidalgos procederes , que puede avivar
hazia Dios el corazon de su Principe. No fue verdadera sangre la
que alli se le ofreciò à aquel Rey, aunque èl la llama asi; fue sangre
equivalente : y si tanto agrada vna sombra , mucho le prometo à la
realidad de mi ofrenda. Era sangre disfrazada en agua; y si mereciò
el aprecio del Rey vn disfraz , yo que ofrezco descubiertamente la
sangre de mi corazon, bermejeando con su natural carmin, què no
me puedo esperarçar? Ofrezco mi corazõ, y mi Alma en estas planas;
quãto aprecio merece esta víctima? Por cierto al mayor de los Princi-
pes debi tributar el mayor de los dones, y q̄ el niño amor, q̄ se acoge
à la deliciosa sombra de sus doseles, forme en el corazõ sus Altares.

En la pequeña copa de este Epitafio ofrezco à V. A. mi sangre,
porque le consagro la tierna edad de vn raro Primogenito mio, cu-
yas virtudes en la aurora de nueve años fueron Sol en el zenit , y
viendose puesto en el ocaño de vna temprana muerte , buelve à
amanecer en estas planas , que cõgregan mayores luzes à el influxo
de

do V. A. Si Dios Niño se consagraron otros de su edad, que por la nobleza de su estirpe, de Abraham, y Rachel, y por la gracia de sus virtudes descendientes de Dios, fuerõ lisonja de aquel Solio, justo es, que con la misma reverenciamos las primeras bien empleadas luzes de nuestro Principe, consagrandole vna vida, que si fue illustre segun los fueros de la naturaleza por el indisputable honor de mi Casa, se mejorò con exceso en ser toda de Dios, que la escogió para si. Segun esto vengo à colmar los Altares de V. A. con flores, y estrellas, esto es, con la rozagante pompa de la naturaleza, y gracia.

Por ambos motivos es de V. A. esta víctima; porque por lo que toca à mi sangre es toda de V. A. como lo es quanta anima con vitales latidos las venas de la nobleza de España: pues toda ella ha corrido en todos los siglos hazia el mayor credito de esta Corona, de sus Reyes, y Princeses, como lo dizen en cifras Gentilicias tantos mercidos blasones. De la Santa Escritura he entendido, q̄ de la Torre del Rey David pendian mil escudos. Ay quien diga, que esta Torre era la Casa solariega de aquel gran Rey; y si aquella se hizo cõ tolos mil escudos, las de España estan cubiertas de innumerables trofeos. Viene por esto V. A. à ser el mayor Principe de la Europa, pues avassalla innumerables proezas, que aun desearian para si las testas coronadas. V. A. que nació para mirar con Real benignidad la sangre de sus vassallos, estèderà la vista hazia los nobiliarios de España, y hallarà tantas víctimas de esta misma sangre, trõcadas en el Tèplo de la heroicidad por el esplendor desta Corona, que me escusen la prolixidad de referirlas. Pero porq̄ no son nuestros los laureles que rodean las frentes de nuestros antepassados, ni en el Capitolio de la fama se alcançan otros nichos, que los que rompe el valor de los propios puños, suplico à V. A. no se desdène de passar los ojos por las pocas clausulas de vn Memorial, que à su gran Padre de V. A. y nuestro Rey, y señor presentè el año passado, y verà V. A. en aquellos bien pautados renglones vn fiel eco de mis Ascendientes. De este natural impulso, conque vivo todo inclinado al servicio de esta Corona, nace el presentar al respeto de V. A. estas planas, que son

son vna relacion fidelissima de la vida breve, y exemplar de vn hijo mio, y de la virtud; que por lo primero es víctima, y por lo segundo pudiera ser espuela, à no volar el Regio, y casi Divino espíritu de V. A. con las plumas de sus mismas inimitables obras.

En vna estrella dibujò el Cielo vn niño hermoso, cuyos Celestiales resplandores brillando à la vista de diferentes Reyes, descubrieron en ellos diferentes semblantes. Los Reyes de Oriente con esta estrella se alegran; el Rey Herodes con esta estrella se turba. Aquellos arden de fervor à la presencia de tan milagrosa luz; este à la presencia de tan milagrosa luz todo es miedo, y confusion. Efectos fueren ser de la virtud, y su peregrina hermosura, que a vnos confunde, y à otros enamora: y aunque à todos aquellos Reyes ofrezio el Cielo luzes en aquella estrella, ò pequeño niño, à vnos fue para confundirlos, y à otros para enamorarlos. Los favorecidos fueron Principes, que vivian en el Oriente, por quien se significan los primeros crepúsculos de la razon, y la temprana aurora de la piedad; y al tiempo de estar los Principes en este Oriente les propone el Cielo vn niño entre las estrellas, para que empiezen à enamorarse de aquella eterna, y fixa hermosura, despreciando otras caducas, y fugitivas. La proporcion de vna misma edad, que miran presidir à las estrellas, porque les excediò en virtud, haze, que ellos persuadidos de su misma nobleza esmalten con luzeros de piedad su corona. La estrella que aficionò à aquellos Principes era muy nueva, muy rara, no era de las comunes; porque no son luzes comunes para tan Regios exemplares. Aquella estrella durò poco, y en aquello poco, que tubo de vida, excediò al Sol en toda su rueda; y en estas efimeras de tan peregrina calidad suspenden los Principes su devota admiracion. Los movimientos de aquella estrella fueron irregulares, y milagrosos: apagose, ò escondiose al entrar los Principes en Jerusalem, despues bolviò otra vez à brillar, y diòles mayor contento verla repetir sus luzes, que quando empezò à vivir sus primeros resplandores. Toda la alegoria, ò metáfora es para la discrecion de V. A. y la verà descifrada en las estrellas, ò letras de

de esta relacion, en que verá vna puericia rara, peregrina, y milagrosa, que brilló en vida breve, y buelve à brillar en el Cielo de estos renglones, desde donde litiga el agrado de V. A. y camina à ponerse, no como la otra estrella sobre los altos capiteles de su Real Palacio, sino à rendirte humilde à la alfombra de su Augusto Solio.

En aquella estrella se via tambien vna hermosissima Virgen, cuyos blandos, y deliciosos reflexos embeftian à la belleza del Infante, que era girasol de sus luzes. Esta estampa, por conspiracion de todas las plumas de la Iglesia, lo es de Maria Santissima Nuestra Señora; y efectos de tan Divina luz son blanco del respeto de V. A. Real. La primera gala que visten mis hijos en este mundo es la Celestial del Sacro, y milagroso Escapulario, que traxo esta gran Reyna del Cielo: y los prodigiosos rayos de virtud, conque este mi Primogenito resplandeciò en su corta edad, partos son de aquella inaccesible luz, de allí quieren su derivacion. Por prenda de mi Señora lo es este Luzero de mi Casa de la Real proteccion de V. A. porque la devocion del Carmen en la Augusta Casa de V. A. es tan fixa como su Corona. De los Christianissimos Reyes Abuelos Paternos de V. A. el Gloriosissimo Rey San Luis, que con el nombre diò à V. A. la piedad, visitò el Monte Carmelo personalmente, y adorò en èl aquella primera Iglesia, que en todo el mundo consagraron los Santos Carmelitas à la pureza de mi Señora. Traxo esta antiquissima Religion à Francia, y en ella ha prendido con tanta hermosura, y vrbanidad esta mistica vid, que se divide ya en Monastica, y Militar. Su Catolico tercero Abuelo materno de V. A. el prudentissimo Señor Rey Phelipe II. fue amorosissimo Padre de la Reforma del Carmen, à quien su Magestad, y la de sus Catolicos descendientes han llenado de Reales honores. El Señor Carlos Segundo, tio de V. A. por quien hereda V. A. esta Corona, fue regalado Hijo espiritual de Santa Teresa de Jesus, aquella Divina Española, Semiramis de la Christiandad, que comandando innumerables esquadrones de hijos, è hijas Santissimos, es terror del Abismo

tartareo. La gloria de ambas Familias de mi Señora del Carmen rodeò la esfera de la fortuna de mi Venerable Primogenito , y por tales respetos busca en V. A. su Real agrado. Mi persona , y las de mis hijos quedamos à las Reales plantas de V. A. diciendo yo con otro afortunado Padre: *Vesme aqui à mi, y à mis hijos, à quienes el Señor me diò para assombro, y portento de nuestra Patria.* Y para que yo tenga que consagrar à V. A. cuya dignissima vida mantenga el Cielo para exaltacion del nombre Catolico los siglos que la Santa Iglesia necesita, y esta Monarquia de España. Antequera, y Agosto 23. de 1720. años.

A los pies de V. A.

El Conde de la Camorra.

LICENCIA DE LA ORDEN.

Fray Sebastian de la Concepcion, General de Descal-
ços, y Descalças de Nuestra Señora del Carmen de
la primitiva Observancia, con acuerdo de nuestro
Difinitorio General, en junta ordinaria celebrada en este
nuestro Cõvento de Madrid à veinte y siete de Septiembre
del año de mil setecientos y veinte. Por el tenor de las pre-
sentes damos licencia al P. Fr. Anastasio de Santa Teresa,
Historiador General de nuestra Sagrada Reforma, para
que aviendo presentado ante los Señores del Real Consejo
de su Magestad vn libro que ha compuesto, intitulado:
Perfecto varon de nueve años, y habidas todas las licencias
necessarias, le pueda imprimir: por quanto por especial
orden, y comission nuestra le han visto, y examinado per-
sonas graves, y doctas de nuestra Religion, y de su parecer
se puede conceder la dicha licencia. Dadas en nuestro
Convento de Madrid á veinte y siete de Septiembre del
año mil setecientos y veinte.

*Fr. Sebastian de la Concepcion.
General.*

*Fr. Pedro de San Bernardo.
Secret.*

LICENCIA DEL ORDINARIO

NOs el Lic. D. Martin de Arçe y Rada, Abogado de los Reales Consejos, Racionero de la Santa Iglesia Cathedral desta Ciudad, Provisor, Oficial, y Vicario general de ella, y su Obispado, por el Ilmo. Sr. Dō Rodrigo Martin y Rubio, Obispo de Jaen, del Consejo de su Magestad, y su Predicador, &c. Por la presente damos licencia para que se pueda imprimir un libro, cuyo titulo es, *Perfecto varon de nueve años, posthumas suaves memorias de la tierna edad de Don Francisco Felix Joseph de Pariza Obregon y Chacon, Primogenito del Conde de la Camorra*, escrito por el M. R. P. Fr. Anastasio de Santa Teresita, Doctor de Prima de Sagrada Theologia, que ha sido en su Colegio de la Vniuersidad de Baeza, Coronista General de su Orden, y al presente Lector de Prima en su Convento de Carmelitas Descalços de esta dicha Ciudad. Por constarnos averlo visto Persona de nuestra mayor satisfacion, y de la mas excelente, acreditada, y calificada sabiduria, y no contener cosa contra nuestra Santa Fé, buenas, y loables costumbres. Dada en Jaen à veinte y cinco dias del mes de Agosto de mil setecientos y veinte y vno.

*Lic. D. Martin de Arçe
y Rada.*

Por su mandado.

D. Joseph de Heredia y Vidma.

Not. may.

APRO-

APROBACION DEL PADRE FERNANDO GARCIA

de Palacios, del Sacro Orden de Padres Clerigos Menores,
Predicador mayor, que fue, en las Casas de Nuestra
Señora de la Peña de Calatayud, y de el Espiritu
Santo de Barcelona, y Madrid.

Muy Poderoso Señor.

Obediente al mandato de V. A. lci, y exami-
né el Quaderno historico, Panegirico, intitulado, *Perfetto varon de nueve años, &c.* cifra de las *Posthumas suaves memorias de Don Francisco Feliz Joseph de Pareja Obregon y Chacon*, Mayorazgo de los dichosos Condes de la Camorra, y felicissimo heredero de Dios, como hijo suyo, y coheredero de Christo. (segun (1) San Pablo) por la agua del Sáro Bautismo, y gracia del Espiritu Santo. No sabe este Divino Espiritu limitar los esfuerços de su gracia à las tardas perezas de los tiempos, (2) sabiendo anticiparlos à todo tiépo, y edad, como sabe hazer tan cortés à lo mas rudo de nuestra naturaleza, que esta dexé se anticipen à sus frutos los de la gracia, (3) y que ignore aun sus mas subidos impedimentos la menos pulida infancia, haziendo yrmana, lugar à los portentos de la Omnipotencia.

Lo primero es milagro sin exemplo, que (con el Santo Damasceno) adoramos en aquella admirable Niña Madre, que comprehendió en sus entrañas à aquel incomprehensible Varon Niño, propuesto à nuestra Fè por (4) Jeremias. Lo segundo, es portento sin segundo en puro hombre, que venerò Sã Ambrosio (5) en la varonil infancia de aquel Niño montañés de Judea, à quien tan de antemano (segun Sã

(1)
Ad Roman. cap. 8
ver. 16. & 17.
Caletan. in hunc
locum.

(2)
S. Ambros. lib. 2.
commēt. in Lu-
ca cap. 1.

Nescit tarda mo-
limina Spiritus
Sancti gratia.

(3)
S. Damascen.
orat. 2. de Nativ.
Virg. Natura gra-
vie factum ante
ventere minime
ausa est. Verum
tantis per expec-
tavit dum gratia
fructu suum pro-
duxisset.

(4)
Gerem. cap. 31.
ver. 22. Novum
creavit Dominus.

Fœmina⁸ circum-
habuit virum.

S. Ambros. lib. 2.
coment. in Evæg.
Luc. cap. 1. sub.
ver. 58. Tempus
filetur infantia;
eo quia infantia
impedimenta nes-
civit.

(6)

S. Math. cap. 11.
v. 11. Inter na-
res mulierum nõ
surrexit maior
Ioanne Baptista.

(7)

Isai. cap. 40. v. 3.
S. Math. c. 3. v. 3
Chrisostom. apud
Metaphrast. mē
se Iuli. 2. Novū,
& mirabile mis-
terium; nondum
nasctur, & sal-
tibus loquitur: nõ
dum ei permiti-
tur clamare, &
per facta audi-
tur. Nondum du-
it vitam, & Deū
proclamat.

Lucas) 6) hizo grande ; entre quantos nascieron de mugeres, la mano poderosa de Dios ; y con milagro tan nuevo, y admirable para la observacion del Christo, (7) y de la Iglesia , como saber (a un muda voz del Divino Verbo) hablar ; haziendose entender por las pueriles señas de sus ademanes prodigiosos, y agraciados, tambien como pudiera hazerse oir con los milagrosos ecos de su varonil, y sonora voz.

Ralgos fueron estos, que tirò el Divino Espiritu casi à lo vltimo de su antigua escrita Ley como Prologos de luz de su nueva Ley Evangelica, y diseños preciosísimos, ò admirables ideas de otras bien grâdes, portentosas, y muchas obras que en racionales laminas, (bien pequeñas por sus escasos dias) y en volumenes breves (por su bien corta edad) como por copias de aquellos mas antiguos Sacros originales de sus Divinas plumas han repetido tan soberanos pinceles, para su mayor gloria, en el progreso de los dorados siglos de gracia, hasta oy, desde el exordio, y principio de su Apostolica Iglesia.

En las Historias Ecclesiasticas son , quanto innumerables , patentes los exemplos de sacras ternísimas maravillas conque en tantas edades ha hecho Dios , que tales asombros peregrinos de su gracia antevengan à los años del vso comun de la razon en muchos Santos, y Santas siervos suyos ; prediciendo su Santidad heroica , con la grandeza de prodigios admirables, en la delicada pequeñez de sus cuerpos, y en la hermosa ternura de sus Almas. Quando el sabio, y eloquente Autor de este libro no diese à esta verdad discretos, y sobrados apoyos, bastarian à daflos los exemplares de Santidad heroica que con sus dos nombres de *Francisco*, y *Feliz*, parece quiso el Se-

ñor

Abundancia de su omnipotencia, y su gracia en Don
Erasmo Feliz, ternísimio sujeto de esta Historia.

Ind. Representanos ella à este su Angel humano à los
ocho meses de edad, (8) mas que con el suave ali-
mento de la leche en su boca, con el tesoro de la li-
mosna en sus manos, y la ternura compasiva en sus
ojos, para remedio vniversal de los pobres, cuyos so-
corros tomò, desde entonces, muy por su cuenta
este graciosísimo Angel, que à los cinco años tolos
de su edad ya sabia auxiliar à huérfanas, y pupilos cõ
alimétos, y vestidos, à vezes suyos, y tal vez agenos.
En ella misma vemos à este proprio Angel respirar
fuego de amor, y devocion à Maria Santísima, à sus
Santísimos Rosario, y Escapulario del Carmen; lla-
mas sagradas, entre cuyos suaves humos, à los nueve
años de su tierna edad volò este Angelito desde el
mundo al Cielo.

200 Niñerías tan Sãtas como graciosas de este terre-
no Angel, que son fino juguetes de aquella Sabidu-
ria increada, de quien nos dize el Sabio Salomon (9)
en sus Proverbios, que se entretiene, à su plazer, con
los suyos en el Orbe de la tierra, deleytandose asì cõ
los hijos de los hombres? Indicio fue, y no leve, en
San Feliz de Valois, de su heroica Santidad, aquella
misericordia tan temprana con los pobres, que aun
niño (como si fuera grande) les distribuia por su ma-
no, ya en comida, ya en vestidos, ya en dinero. Grã
prodigio! (10) Executar vn niño lo mas heroico de
aquella virtud, que de averlo executado, ya muy
hombre, se gloria el Varon de Hus, el pacientísimo
Job, con quien creciò desde su infancia tan estraña
misericordia. (11)

201 En la niñez, y en la puericia de nuestro extatico,

(8) *Perfecta varon
de nueve años, c.
2. nu. 14. Et cap.
4. & 7.*

(9)
*Proverb. cap. 8,
vers. 12. & 13.*

*Delectabar per
singulos dies: lu-
dens in Orbe ter-
rarum: & deli-
tie mea esse cum
silijs hominum.*

(10)
*Breviar. Rom. die
20. Novemb. lec.
4.*

(11)
*Job cap. 31. à v.
16. vsque ad 21.
Ab infantia mea
crevit mecum: &
seratio; & de vte
ro matris mea e-
gressa est mecum.*

y Venerable Padre Francisco Carracciolo, Patriarca
 Glorioso de mi Religión Santa, pronosticaron su in-
 signe Santidad aquellos tiernos lloros de compasión
 viendo à los pobres, aquel negociar su tanto limosna
 para ellos de sus Excelentísimos Padres, aquel alar-
 garies, ò guardarles lo mas sabroso, y escogido de su
 mesa, y aquellos todos juguetes de su infancia, y ni-
 ñez empleados en aprender la Doctrina Christiana,
 frequentar el Oratorio de su Palacio, gustar de acu-
 dir à los Templos, imitar con remedo pijsimo las ce-
 remonias de los Oficios Divinos, embelesarse en la
 adoracion de las Imagenes Santas, especialmente las
 de Maria Santísima, enamorarse de esta su adorada
 Reyna tan temprano, que parece nació con èl aquel
 amor conque à tan dulce Madre del Amor hermoso,
 antes de amanecer à Francisco el uso de la razon, la
 empeñò en su patrocinio con el perpetuo tributo de
 sus mas tiernos obsequios, ayunando en su honor
 exacta, y perpetuamente todos los Sabados, rezan-
 dola su Rosario, y Oficio menor, y trayendo su São
 Escapulario del Carmen, y vltimamente executando
 fiel quantas obras de piedad pide el logro de las in-
 numerables indulgencias concedidas à los que milita
 debaxo de la triunfante vandera, ò Escapulario del
 Sagrado Carmelo. Todas estas tiernas señas escribiò
 de su heroica virtud (12) el doctíssimo Academico
 Napolitano, en su vida.

(12)

Doct. D. Ignacio
 Vives, Vita del
 Venerable Seruo
 di Dio, P. Fran-
 cesco Carracciolo
 lib. 3. cap. 2. & 9.
 pag. 468. & 469
 & 558.

Nostri PP. Villa-
 franca, & Pijetti
 in Historijs Ordi-
 nis nostri.

(13)

Breviar. Rom.
 20. Novemb. lec.
 4.

(14)

Doct. D. Joseph
 Micheli Marqz.
 Tesoro militar
 de Cavalleria.
 fol. 54. pag. 2.

Así? Que el prodigioso espiritu varonil, aun en
 su infancia, de vn San Feliz de Valois, (13) con sangui-
 neo de los Reyes de Francia, y de vn Venerable Fra-
 cisco Carracciolo, hijo de los Principes de Santa Maria
 de Villa, nieto de los de Santo Bono, y Nicaastro, pa-
 rientes de los Reyes de Sicilia, (14) parece (diga-
 mos-

modo así) aver como transfigurado , y animado al noble tierno corazon de Don Francisco Feliz , quié, como Joseph, dió el aumento à este su tercer nombre, correspondiente à tan altas virtudes: como aqui se difiendan , y el colmo à tantos meritos de su eterna gloria: como aqui se dibujó, para que en solos los pocos años de edad de este inocentísimo Angel se admiren los muchos siglos de la hermosura de su bellísima Alma, y se aprehenda el Magisterio de toda virtud en la Cartilla Christiana , y rudimentos primeros de la Santidad mas elevada conque instruyó à nuestro siglo este pequenuelo Discipulo de la Sabiduria Divina, para que siguiendo las huellas de este humildísimo parvulo en el mundo, merezcamos llegar có el à los Cielos, y ser mayores que grandes en la gloriosa esfera de su Celestial Corte.

A este fin tan glorioso para Dios, como util para chicos , y grandes divulga su *Perfecto varon de nueve años* el Reverendísimo Padre Fray *Anastasio de Sãta Teresa*, Panegirista historico de tan bello Angel , y General Historiador de la tan sabia como Santísima Reforma del Carmelo. El impulso conque le describe es, quanto noble , proprio del nobilísimo Padre de Angel tan bello, Catolicísimo Español Philipo , cuya mas gloriosa Corona será en los siglos eternos aver tenido por hijo vn tan Angelico Alexandro.

El zelo, la discrecion, la eloquencia, y la verdad conque le copia en este, quanto breve, grande volumen , en él mismo tienen el merecido Templo que debe la fama à la veneracion de su Autor por hijo Religiosísimo de tan Santa, sabia, y docta Madre como la gran Reforma Carmelitana. Y dexando otras lucidísimas obras , que esperamos de su bien cortada plu-

(15)

*Sidonius lib. 9.
Epistol. 7. de ope-
rib. S. Remigij.
Opportunitas in
exemplis, fides in
testimonijs, pro-
prietas in epitec-
tis, urbanitas in
figuris, virtus in
argumentis, pon-
dus in sensibus,
flumen in verbis,
fulmen in clau-
sulis.*

pluma, por solo este Opusculo de oro, que manifies-
ta en si mismo, y por si solo (conforme la erudicion
de (15) Sidonio) la oportunidad de su Autor en los
exemplos que allega, su fee en los testimonios, su pie-
dad en los epitectos, su urbanidad en las figuras Re-
toricas, en los argumentos su virtud, en las sentencias
su madurez, en sus palabras su eloquencia vn rio, y
en sus clautulas vn golpe de rayos del zelo de su Santo,
y glorioso Padre Elias Nada hallo en todo el que
ofenda a la pureza de la Catolica Fè, a las costumbres
Christianas, ni a las Regalias de su Magestad (Dios
le guarde) lo que (salvo meliori iudicio) siento, y
firme, En esta nuestra Casa del Espiritu Santo de
Padres Clerigos menores de Madrid, en siete de Ma-
yo de este año de mil setecientos y veinte y vno.

Muy Poderoso Señor.

*Fernando Garcia de Palacios.
de los Clerigos menores.*

SUMADE LA LICENCIA.

DON Baltasar de San Pedro Azevedo , Secretario de Camara del Rey Nuestro señor, y de gobierno del Côlejo. Certifico, que por los Señores de él se ha concedido licencia á Fray Anastasio de Santa Terela, Coronista General de su Religión de Carmelitas Descalços , para que por vna vez pueda imprimir , y vender vn libro intitulado: *Varon perfecto de nueve años , Posthumas suaves memorias de Dñ Francisco Felix Joseph de Pareja Obregon y Chacon, Primogenito del Conde de la Camorra*, por el original, que vá rubricado, y firmado al fin de mi mano , conque antes que se venda se entregue al Consejo, juntamente con el original, y certificacion del Corrector de estar impresso conforme à él , para que se tasse el precio á que se ha de vender, guardando la impressión lo dispuesto por las leyes del Reyno. Y para que conste lo firmo en Madrid à nueve de Mayo de mil setecientos y veinte y vno.

D. Baltasar de San Pedro.

FEE DE ERRATAS.

EN la Dedicatoria, plana 2. si no le brindan , lee , si nó les brindan. En el Prologo plana 6. pocs , lee poca. En el mismo Prologo, y plana, siquiendo , lee siguiendo.

En el libro, fol. 1. num. 2. se encuentra, lee se encuentra.
Fol. 15. num. 28. corozon, lee corazon. Fol. 21. num. 36.
Don Diego Ceron, lee Don Diego Coron.

He visto este libro intitulado: *Varon perfecto de nueve años*, y con estas erratas corresponde con lo original. Madrid, y Abril 18. de de mil setecientos y veinte y dos.

El Lic. Don Benito del Rio.

Correct. Gl. por su Magest.

SUMADELATASSA.

DON Baltasar de San Pedro Azevedo, Escriuano de Camara del Rey nuestro señor, y de gobierno del Consejo. Certifico, que aviendose visto por los Señores de el vn libro intitulado: *Perfecto varon de nueve años*, que cõ licencia de dichos Señores ha sido impresso, tassaron á ocho maravedis cada pliego, y el dicho libro parece tiene nueve sin principios, ni tablas, que al dicho respeto montan setenta y dos maravedis de vellon, y à este precio, y no mas mandaron se venda el dicho libro, y que esta certificacion se ponga al principio de cada vno. Y para que conste lo firmé en Madrid á diez y siete de Abril de mil setecientos y veinte y dos años.

D. Baltasar de San Pedro.

EL M. R. P. MANVEL DE MOVRA, DEL COLEGIO DEL ESPIRITU
*Santo, de los sapientísimos Padres Clerigos menores de esta Corte, aplaude
con numero, a elegancia el libro intitulado: Perfecto varon de nueve
años, y el magisterio de su doctísima Autor el Reverendo Padre
Fray Anastasio de Santa Teresa, Coronista General de su
esclarecida Reforma.*

PReñada Nube, luminoso Rayo,
caudal brillante de lucido incendio,
plausible llama, cuya luz se enciende
en la sagrada cumbre del Carmelo.

Milagro heroico, cuya pluma buela
espacio breve, con estudio inmenso,
y en tabla escasa de vn pequeño Infante
assombros halla, donde falta tiempo.

A donde arroja tu caudal profundo
tanto tropel hermoso de embelesos?
Como el cuerpo se abulta del assombro,
donde el mayor milagro es, no aver cuerpo?

No sé, quando la Estatua cinzeleas
de esse breve Gigante, como has hecho,
que donde mata en que fentar el golpe,
resuene dulce, prodigioso el eco?

Vnidas miro las fragrantés flores
à el breve nudo de la edad estrecho,
formando el broche, que su vida ciñe,
dorado estilo de su claro ingenio.

Erija tronos, y consagre Altares,
à essa tierna Deidad, su entendimiento,
donde supla su eloquencia el humo,
quando exala su voz mejor incienso.

Los floridos verdores de vna vida
donde la duracion no tubo imperio,

de tal suerte los pintas ingenioso,
que inmortal en la copia está el exemplo.

Milagrosa tarea del discurso
la fatiga iustrosa de tu empeño,
de mas laureles te publica digno,
que flores texes à el pueril objeto.

O Carmelita! relumbrante estrella,
que de Teresa en el Descalço Cielo
alumbra rayo de lucida ciencia,
de luz sagrada, racional luzero.

Vn clarin solo se inspirò en la fama
vaticinado del Gentil acuerdo,
y aquel, que insultos publicaba ronco,
por ti sonoro, celebrò portentos.

Retrato formas de inocente vida,
que à el mundo ofreces de vn infante tierno;
y el mismo ralgo de virtud que imitas,
à ti te copia en Religioso lienço.

Aquel embuste, ò verdad de Arabia,
que muere, y nace de su estrago mesmo,
feliz (en Feliz) le acreditas facil,
pues oy à el culto renaciò en tu fuego.

Clamando estaba la virtud, ocultà
en vna breve, que labrò el silencio;
llegò à tu cido de su voz el llanto,
y hallò en tu pluma su alabança el buelo.

Mayores obras, bien podrá imprimirlas;
hinchada ciencia de vn faber soberbio;
pero sin alma son los libros grandes,
pesado estorvo de difuntos cuerpos.

F I N.

*SAPIENTISSIMVS A QVE AC ELO QVENTISSIMVS P. IOANNES
 de Molina, in suo Giennensi Collegio Societatis Iesu Sacræ Theologiæ publi-
 cus professor, in laudem mirifici operis, cuius titulus: Perfecto varon de
 nueve años, quam pulcherrime elaborati à sapientissimo Patre Fr. Anas-
 tasio à Santa Theresia, florentissimi Ordinis Carmelitarum primitivæ ob-
 servantiæ, in suis eiusdem Ordinis Collegijs Malacitano, & Biacensi quon-
 dam Artium, & Theologiæ tum vespertino, tum primario Lectore, totius
 Ordinis Historiographo Generali, nunc vero in Carmelo Giennensi Sacræ
 Theologiæ moralis primario, ac publico professore, nec non totius
 Dioecesis Examinatore Synodali.*

EPINICIA.

Ode

Dicol.

Tetrastr.

Quis iam Deorum coetibus inserit,
 Quis iã superbis laudibus Herculem
 Effert ob elifos colubros,
 Stragem Erebi, excidiumque Lernæ,
 Comenta vatum? O singiliæ decus
 Franciscæ, nostræ gloria Boeticæ,
 Spes ò parentum, quem severæ
 Immeritum rapuere Parcæ!
Qui te canemus, verior Hercules,
 Tarpeia lactens dum Capitolia
 Conscendis, & delubra famæ
 Nobilitas celebri triumpho?
 Age, & furenti Calliope tubam
 Concede vati, quò imperiosior
 Exurgat, atque Heroa cantu
 Stelliferum ferat vsque Olympum.
 Iam Phœbus vrget, iam mihi tydere
 Scintillat æther splendidior novò:

In.

Inter Planetas, inter Astra
Ritè senex, puer ore fulget.
Solò feracis surgit Iberiæ
Adusque Cœlos prodigium: polus
Miratur, & certant sorores
Muneribus cumul ire cunas.
Aglaiâ vultus, oraque purpurâ,
Rosisque, cultas Euphrosine comas
Intingit aurò, sat decoris
Corpus in omne refert Thalia.
Formavit illi viscera charitas,
Insculpfit altè corda benignitas:
Feriale nil hic, nil protervum,
Dulcem animum sibi fingit æther.
Spectare naturæ impatiens moras,
Supra iuventæ iura potentior,
Non motus illi, nec difertas
Fas puero geminare voces,
Ast iam benignis excipit auribus
Voces gementum, viscera commovent
Lamenta, curatque inquietus,
Donec opem miseris rependat.
Crevere vires, crevit, & insolens
Ætate prima spiritus, & fides,
Rerumque Divinarum avara
Mens, pietasque probata Divis.
Fugis iuventæ noxia pocula
Lalcipientis, vana crepundia
Contemnis audax: te decoro
Te pietas movet vna vultu.
Sic ad Tonantis celsa palatia,
Divùm que sedes præ properè tulit
Virtus. Adeptis tot trophæis

Exiguus tholus esset orbis.
Heroc iam tu, ò fortis Iberia
Dignata tanto, liberiùs caput
Attolle, Marcellos, & altæ
Despice iam monumenta Romæ.
Opus reponis, dulcis Anastasi,
Quò nil bivertex dulcius edidit
Parnafus, aut mons Pimpla novit,
Castalijve tulere rivi.



IN LAUDEM AVTHORIS

Epigramma.

Vera fides alijs, alijs est fabula Phœnix,
Ales perpetuò necia sola mori.
Ille inter cineres, & busta, rogi que favillas
Solutus adit vitam Solis ab ore novam.
Credite: vera fides: quem plorabamus ademptum,
Eliadis vivit Solis ab ore puer.

Sic idem é Soc. Iesu.

FINIS.

EL DOCTISSIMO PADRE FRAY GERONIMO DE
Guadalupe, del Orden de San Geronimo, en los Comen-
tarios sobre Oseas, al capitulo primero, folio catorce, di-
ze, que ay en Antequera vna fuente, cuyas aguas son
de actividad tan penetrante, que solo las pue-
den contener vasos de bronce.

MIRANDO A ESTA FUENTE, DEZIA ASSI
*un Criado de el venerable Señorito, llorando sobre su
magnifico Tumulo.*

SONETO.

Esta fuente soy yo, que en tierno llanto
endecho del Adonis mas hermo
el veloz, brève raptó presuroso,
que à las flores mas bellas pone espanto:

En tanto, pues, que de la Parca, en tanto
que su furor tirano, y ambicioso,
tremulo el plectro, musico lloroso
al de las Musas Coro illustre canto.

Reciba el bronce esquivo en copa dura
mi corazon en lagrimas deshecho
por la tragica Scena de su suerte:

Solo el bronce podrá mi desventura
sufrir, solo del bronce el dpro pecho
tolerar los insultos de la muerte,

CARTA

DEL M. R. P. Fr. JUAN CARRILLO,
del Sagrado Orden de Nuestra Señora del
Carmen, de la antigua, y Regular Obser-
vancia, Confessor del Venerable niño
el señor Don Francisco Feliz
de Pareja.

AL M. R. P. Fr. ANASTASIO DE SANTA TERESA,
Historiador de su vida, y Coronista General de la
Orden de los Carmelitas Descalços, &c.

M. R. P. Historiador.

Muy Señor mio, Aviendo tenido noticia del libro q̄ V. Rma.
ha escrito con el titulo de *Perfecto varon, Don Francisco Fe-
liz Joseph de Pareja*, hijo Primogenito de los señores Con-
des de la Camorra, mi hijo de Confesion, he sentido averme halla-
do fuera de esta Ciudad, y muy malo en mi Patria, al tiempo que se
hizieron las apuntaciones de la vida singular de este Angel, que co-
mo dixè à su Padre, si Nuestro Señor le huviera guardado, se hu-
viera visto vn assombro, en las señas que su profunda, y rara hu-
mildad manifestaban, y aquel tan sobrenatural don del conocimien-
to de los misterios de la Fè, tan Gigante, y fuera de todo lo comun,
que confieso me dexaba absorto, y me pasmaba.

9) Fue me sensibilissima su muerte, porque sobre todas sus prendas naturales, las sobrenaturales con que le asistia la Divina gracia, eran un atractivo, que provocaba el corazon à amarle, y quererle. Las vasas fundamentales de su humildad, y caridad fervorosa nos prometian vna virtud muy solida. Quando lo miraba, y cõsideraba sus prendas de entendimiento, y virtud en edad tan pequeña me parecia aver Dios Nuestro Señor refucitado los siglos de San Benito, ò San Romualdo, donde florecieron los nobles, y Santos niños Placido, Mauro, y Guido.

El fue hijo de oraciones, y aviendo yo observado en mi cortejada la Historia de San Hugo el magno, Abad de S. Pedro de Cluni, que escriuieron Pedro Venerable, Vincencio Belbacense, y S. Antonino de Florencia, me parece vna cosa muy ajustada à la niñez de el Venerable Señorito, y aviendo merecido à V. Rma. por Historiador espero que ha de salir al publico esta verdad, como ella merece.

La obediencia que siempre me tubo me espantaba; porque alli no avia propria voluntad, sino vn respeto, y reverencia à su Confesor, que ni los Religiosos, con la obligacion de tales, jamás la sabemos tener de aquella forma à nuestros Prelados. Hasta la vltima boqueada diò testimonios de esta gran virtud, comiendo por obediencia contra la inapetencia, y hastio, que viamos todos no le dexaba passar bocado: pero el humilde, y obediéte niño à la voz de la obediencia se esforçaba, y hazia que la enfermedad, y sus fieros accidentes obedeciesfen à la voz de Dios. En esta Ciudad tubimos todos la fortuna de conocer à la Venerable, y prodigiõsa Madre Manuela Mariana de San Joseph, que de aqui la llevaron sus Prelados à la Ciudad de Velez por Fundadora del Monasterio de Carmelitas Descalças que alli ay. En vn Memorial, que de su Santa vida, aprobada por el señor Don Fray Manuel de Santo Tomàs, Obispo de Malaga, presentò la Ciudad de Velez al Señor Cleméte XI. que de Dios goza, se lee vn caso de obediencia prodigiõto, en ocasion de estar la buena Madre enferma, y con vna total inapetencia, porque à la voz de

de la Pretada, que le mandò que comiesse, aviendo bonitado, se bolvió à comer el bonito. Esto es cosa muy exemplar aun en una muger de grãde edad, y virtud. Pero si viera V. Rma. los esfuerzos que por mi mandato hizo para comer nuestro Venerable niño, estando ya en la agonia de la muerte, y diziendole, que se ofenderia à Dios si nõ comia, se llenaria V. Rma. de lagrimas, y de admiracion. Y por esto que he dicho à V. Rma. de nuestras Madres Carmelitas Descalças, y lo parecido del caso antecedente à el de la Venerable Madre Manuela, me acuerdo, que murió nuestro niño diziendo tales alabanças del Santuario que de estas Religiosas tiene esta Ciudad, que bien se conocia el grande aprecio que este Angel hazia de aquellos Serafines humanos, y como supo conocer donde estaban las verdaderas virtudes, y lo mucho que podian estas Religiosas delante de Dios, pues todo era encomendarle en sus oraciones, y rogar al señor Conde su Padre se las pidieffe.

Tubo tan gran conocimiento de la otra vida al tiempo de morir, que verdaderamente excedia à lo que ordinariamente se alcanza con la luz de la Fè. Agora se me acuerda lo que sucedió poco antes de morir, y me dize el señor Conde, que se olvidò de ponerlo en las apuntaciones, que se remitieron à V. Rma. Digo. pues, que poco antes de morir perdió los sentidos. Entrò el Cura à ministrarle el Sacramento de la Extrema Vncion, y à su vista bolvió el prodigioso niño en su acuerdo, abrió los ojos, empezó à vsar de sus sentidos, sin perder esta vigilancia hasta que el Parroco cumplió con la vltima ceremonia. Lo mismo fue acabar, que bolverse el niño à suspender, dexando tambien suspensos à los circunstantes una cosa tan reparable. Me parece, que si al tiempo se hallaran presentes los hereges mas protervos, que niegan el subsidio de este Sacramento, se avian de conuencer, y conocer, que reprehendia Dios su dureza, y pertinacia con las acciones milagrosas de este niño.

Despues de aver escrito esta à V. Rma. he buuelto à ver al señor Conde, y segun lo que me dize reconozco, que las relaciones que embió à V. Rma. fueron muy cortas, y muy diminutas; y nació ef-

te trabajo de aver faltado yo de esta Ciudad quando el señor Conde las remitió. Agora me dize, que ya no es posible que V. Rma. las añada al libro, porque esta aprobado por el Diferitorio, y rubricado por el Real Consejo de Castilla, y esta circunstancia no dexa lugar para añadir, ni quitar. Hemos discurrido ponerlas à parte en vn papel, y que el señor Provisor de esta Ciudad mande al fugezo que diere la Aprobacion por esse Tribunal, que las introduzca en la misma Aprobacion, remitiendose à mi testimonio, que para su legitimidad desde luego lo presto con juramento, porque serà la tima se pierdan tantas, y tan reparables noticias como al señor Conde se le olvidaron.

Despues de hecha la diligencia de las noticias del papel adjunto se me ofrece de nuevo que dezir à V. Rma. y es, que sobre el punto de limosnas se me acuerda vn caso que sucediò, como agora referirè à V. Rma. y no son sino dos, y no los quiero dexar de advertir, porque V. Rma. suplique al señor Provisor los mande imprimir en la Aprobacion que de su orden se diere en essa Ciudad. El primero es, que aviendo sucedido la fatalidad en que se arruinaron los olivares de Antequera con la quema padecida, en que al Conde se le arruinò la mayor parte de su caudal; y oyendo el niño en esta coyuntura, que los ahogos de su Padre por esta fatalidad no permitian hazer algunos vestidos necessarios à sus hermanitos, y familia, bolviò à su Madre, y le dixo, que dixesse à su Padre, que se quitasse la casaca que tenia puesta, y la diesse à vn pobre, y veria como Dios le daba todos los vestidos necessarios, y le restituiria los olivares à su ser, que Dios por vno daba muchos. Tendria siete años.

El segundo fue en otra ocasion, aviendo oido à su Abuela avia dicho à vn pobre que perdonasse, saliò defatinado, y con vna notable eficacia, tan donairofa, que todos los circunstantes se llenaron de admiracion, y alegria, dixo: *Señora V.S. no tiene caridad: no irá V.S. al Cielo.* Lo dezia con tal ardimiento, con tales ademanes, y con tal gracia, que la Abuela, y todos se miraban vnos à otros sin saber que dezir, ni que responder; y solo se aplicaban à oir aquel Sermon, que def-

de de alio, como de de vna Cathedra de la inocencia, predicaba
aquí el Angel, exortando à los que pueden, y deben socorrer à los
pobres, que se acuerden, que no les dà Dios para que tengan, sino
para que les repartan.

Muy R. P. Historiador, quando discurria el despachar el pliego
à V. Rma. remitiendolo en derechura al señor Don Bartholomè de
San Martin y Vrbe, para que este Señor lo mandasse entregar à V.
Rma. y por su interposicion se lograsse nuestro deseo de que las no-
ticias añadidas se incorporassen en la Aprobacion, que de orden del
señor Provisor se diessè en essa Ciudad, me dize el señor Conde, que
el Illustrissimo señor Obispo de Jaen ha visto por sí mismo el libro
de V. Rma. y por sí mismo inmediatamente ha dado la Aprobaciõ,
sin aver querido cometerla à otro sugeto de los muchos, y graves
que tiene en esse Obispado. Esta censura, por ser del Señor Ordina-
rio en cosa perteneciente à virtudes, y exemplos de persona Vene-
rable, le dà al libro la vltima mano, y lo dexa tan acceptable à la pie-
dad, y sabiduria de los buenos, que à su vista està de sobra qualquie-
ra aprobacion mia, y así no importa que no se puedan introducir
mas apuntaciones, pues basta el credito de la verdad, calificada in-
mediatamente por el juizio de tan gran Prelado.

El señor Conde me dize, que tiene consuelo en que V. Rma.
me vaya embiando los pliegos como fueren saliendo del molde, y
que yo los vaya repassando, por si acaso, por accidente, en la substancia,
ò modo de la narracion historica padeciò la verdad la mas
leve quiebra. Espero los remita V. Rma. y tendré el gusto de ir re-
passando la verdad conque los supongo escritos, y siempre tendré
el gusto de aprender de la grande erudicion de V. Rma. A quien
prevengo, que pues tiene à al Padre Prior del Convento de Jaen
del Orden de San Juan de Dios, se valga de su interposicion para
que imbie à preguntar à Don Antonio Jauregui su Padre, si es cier-
to, que aviendo ido à su Escuela mucho tiempo el bendito niño, y
siendo Don Antonio bien rigido en el govierno, y castigo de los ni-
ños, le dixo vn dia à su Madre, que en mas de treinta años que tenia

Escuela no le avia sucedido otra cosa del genero; y es, que aviendo
puesto especial cuidado, y aun provocaci6n, para que el Señorito le
diese causa para poderlo castigar, no avia podido conseguir hallar
motivo para darle vn papirote, ni vna palmeta, que lo tema al tortoy
porque era cosa sin exemplar. Con el de su Santa vida nos incita, y
reprehende Nuestro Señor, à quié ruego guarde à V. Rma. los mu-
chos años que deseo, y he menester. Antequera, y Noviembre do-
ze de mil setecientos y veinte y vno.

M. R. P. Historiador General

B. L. M. de V. Rma.

Su mas afecto siervo, y Capell.

Fray Iuan Carrillo.

PAdre, y señor mio, no me determiné à imbiar esta à V. Rma.
porque el señor Conde ha querido vea yo antes los pliegos del
libro, para que cotejandolos con el conocimiento que yo tengo de
la vida del Venerable niño, como mi hijo espiritual, pueda agora tes-
tificar la verdad sobre lo referido por V. Rma. porque aunque de
ello he asegurado à V. Rma. en cartas del señor Conde, quando V.
Rma. estaba en el Colegio de Baeza leyendo la Cathedra de Prima
de Theologia; pero como aquel testimonio era solo recomendaci6n
de las relaciones que à V. Rma. se remitieron, que aunque fueron
diuinutas, fueron muy veridicas, le parece agora al señor Conde,
que

que recargue mi testimonio sobre lo impreso, por si en ello pudo
aver algun deslize inculpable en punto de verdad; y constandome,
que lo desea V. Rma. y que à este fin ha remitido el libro por dos
vezes à Antequera, y ha mortificado el deseo del señor Conde, di-
litando la impresion hasta apurar los vltimos apices de la verdad.

Por esto debo dezir à V. Rma. para su seguridad, y quietud,
que aviendo leído todo su libro de verbo ad verbum, como V. Rma.
lo presentó à su Difinitorio, y al supremo Consejo del Rey nuestro
Señor, y à el señor Ordinario Eclesiastico de Jaen, que es en la mis-
ma cõformidad que V. Rma. lo ha impreso, y como yo lo he buel-
to à leer, està tan ajustado à la verdad en todos los sucesos, vno por
vno, con todas sus circunstancias tan fielmente referidas, y ponde-
radas, que no se puede imaginar en el punto cosa mas cierta, ni mas
conforme à la realidad de la vida del Venerable Señorito en vn to-
do. Por lo qual, en nombre de toda mi Religion, y de los Prelados
de este Convento, y Provincia, que amaron con estremo à este ni-
ño, como à flor de la devocion, y Escapulario de Nuestra Madre, y
Señora del Carmen, doy à V. Rma. mil gracias, y otras tantas eno-
rabuenas por aver acabado tan felizmente esta obra, cuya eleganc-
cia, y erudicion no toca à mi tosca pluma el celebrarlas, porque no
tengo caudal para ello, y me remito à los parabienes que el señor
Conde ha recibido de todo lo Docto, y Noble de esta Ciudad, ala-
bandole la acertadissima eleccion que hizo de tan insigne Historia-
dor para la vida de este Angel, que ceda en honra, y gloria de la
Santissima Trinidad, y de Nuestra Señora la Virgen Maria del Mõ-
te Carmelo, q̄ me guarden à V. Rma. muchissimos años para hon-
ra de su Religion, y para que exercite mi obediencia con sus man-
datos. Antequera, y Diziembre diez y ocho de mil setecientos y
veinte y vno.

Fray Iuan Carrillo.

EX DIVO IOANNE CHRISOSTOMO TOMO
Homil. de Ioseph , & Div. Hieronym. tum ad Salvinam
viduam , tum ad Pammach. de obitu Paulinæ sequentem verã
venerabilis parvuli D. D. Francisci Felicis Ioseph de Pareja
& ad amissionem eius vultum tum animi , tum corporis
referentem imaginem sapientissimus
quidam depinxit.

Conveniens , & ex petenda iuvenibus vita Ioseph , & iuven-
culis: Proh dolor! Quis parturientem rosam , & papillatũ
corymbum , ante quam in calatam fundatur orbis , & tota
rubentium foliorum pandatur ambitione , immature de messum æ-
quis oculis marcescere videat? Fractum est prætiosissimum marga-
ritum: virens smaragdi gemma contrita est.

Noster venerabilis Ioseph ex nobilibus ortus parentibus, in bre-
vi ætate tempora multa complevit. Ut eius eloquentissimus histo-
riographus narrat, sic oculos, sic ille manus, sic ora ferebat: scintilla
vigoris paterni lucet in filio, & similitudo morum per speculum car-
nis erumpens, ingentes animos angusto in corpore verlat. Iungitur
ei germana, rosarum , & liliorum calathus , eboris , ostri quæ com-
mercium: sic refert ore Patrem, ut ad venustatem propensior sit: sic
matrem mixtæ similitudine pingit, ut in vno corpore vtrumque ag-
noscas. Ita suavis est, & mellitulus, ut honor sit omnium propinquo-
rum: certatim ad se omnes rapiunt , pendet ex collo , hæret in bra-
chijs singulorum : garrulus , atque balbutiens linguæ offensione fit
dulcior.

Cum pene puer adhuc esset , tum primum in oculorum pupillis
purpurascens violæ vernæ speciem præ se ferens : candidis instar
lactis dentibus : labijs ignis colore rubentibus : expansis lactea sub
fronte supercilijs, pilorum inter se densitate connexis. Sed quid ego
Iuvenis pulchritudinem conor describere , quem supra modum suæ
vitæ historia luculentissima laudavit?

PROLOGO AL LECTOR.

EN ninguna otra cosa mas estudiaron los sacrosantos delvelos de los Padres de la Iglesia, que en proponernos imitable la virtud, y hazerla familiar à todos los sexos, à todas las edades, à toda condicion, y estado de las gentes. Así San Gerouimo rechazando la impudècia de Joviniano: (1) *Proponeit agonetha premium, inuitat ad cursum, tenet in manu virginitatis brabium, ostendit purissimum fontem, & clamat: qui sitit, veniat ad me, & vivat.* No se pudo idear en mas sabroso enigma la virtud, que en metafora de agua, que es vn hermoso apetecible elemento, proporcionado à todos los estomagos.

Retratada en tan tersa, y diáfana lamina la virtud, llama luego à la atencion para que debaxo de esta misma metafora remate la fabrica de esta idea. Aunque el agua es vtil à todas las plantas, es tan indispensable su necesidad en las que empiezan à vivir, que no hechándose menos para la existencia de los grandes arboles, se haze precissa para la duracion de las tiernas flores. Fue pensamiento de San Gregorio el Grande: (2) *Quia & nos cum arbuscula plantamus, tandiu eis aquam infundimus, quousque ea in terra coalescere videamus: & si semel radicem fixerint, irrigatio cessabit.* Por esto todas las Republicas bien ordenadas puffierõ siempre mucho cuidado en la virtuosa educacion de los niños, principalmente en los hijos de los nobles, en quienes se arriesga mas, si falta en los pocos años la educacion. Por esto Christo reprehendiò à sus Apostoles, porque impedian à los niños que se le acercassen, (3) porque se oponian con esto à el

(1)
D. Hieron. lib. 3.
contra Iovinian.

(2)
D. Gregor. Homi.
29. in Evangel.

(3)
Discipuli autem
increpabant eos.
Iesus vero ait eis,
finite parvulos,
& noli eos prohibere
ad me venire. Math. cap.
19. v. 13. 14.

PROLOGO.

bien de la Iglesia , y le ocasionaban su mayor ruina, porque si no se encaminan à Christo los primeros passos de la niñez, caerà en el precipicio la senectud. El Padre Philippe Berlemoncio, ò Belmonte, escribió vn libro, que intitulò *Parayssa de niños*, donde con elegantissima pluma prueba nuestro argumento , y refiere maravillosos exemplares del cuidado , y amor de Christo, y Maria Santissima para con los niños , à quienes miraron como nuevas flores en su primavera, que sin cuidado, y tiento se deshojan. Aqui parará la consideracion los Sâtos Benito, y Basilio, los quales en las reglas que à sus Monges dieron, encargó mucho la buena criança de los niños seglares , y el arreglamiento de sus costumbres. Sobre el mismo argumento escribieron difusamente los Doctores del margen ; (4) y todo ello califica las importancias de la Iglesia, y Republica , dependientes de la bondad de esta almaciga.

Nacen de aqui muchos frutos, mas preciosos, q̄ los de aquel arbol de oro , q̄ mintieron los Profanos. El primer fruto es mostrar palmariamente , quan facil es el exercicio de las virtudes ; porque cumbre, que se dexa pisar de vna tierna, y delicada planta, no es tan ardua como se imagina. Parece que mirò à esto San Ambrosio, quando exelamò como admirado: *Ipse enim tibi puer dicit : Tolle crucē tuam, & sequere me. Et ut agnoscas puerum ; cum malediceretur , non maledixit: cum percuteretur , non repercussit. Hæc enim perfecta virtus : itaque & in pueritia est quedam venerabilis morum senectus, (5) & in senectute innocens pueritia.*

El segundo fruto , que se recoge de la virtuosa puericia es la reprehension de las canas , que no imi-

tari

(4)

*Ioann. Gerson. ad
Studentes Colle-
gij Navarræ.*

*Insuper idem.
tractat. de pueris
ad Christum tra-
hendis.*

*Petrus Ribade-
neira in vita S.
Ignatij, lib. 3. cap
24.*

*Cornel. Alapide.
Ad Galat. cap. 6.
v. 6. & in Math.
cap. 19. v. 14.*

(5)

*D. Ambros. cap. 8
in cap. 18. Lucæ.*

PROLOGO.

tan tan suave inocencia; que aun por esto pudo dezir Christo, q̄ de la boca de los niños procedia vna perfecta alabança. (6) Porque si la perfecta alabança, como dixo San Geronimo, (7) reprehende à los malos, y engrandece a los buenos, esto mismo se experimenta en el poderoso exemplo de la niñez Santa.

El tercer fruto es asegurar en los años mayores el exercicio heroico de las virtudes:

Quod sibi quisque serit presentis tempore vita,

Hoc sibi mēsis erit, cum dicent, ite, venite.

Esta fue maxima venerada de todos los siglos: *No es otra cosa la vejez, que vn eco fidelissimo de la juventud.* Por esso Eleazaro para no ceder vilmente à la sacrilega furia de Antioco, rebolvía allà en su memoria los Santos documentos de su buena criança. (8) Y Salomon, siendo ya Emperador, hablaba de las apreciabiles prendas de su niñez, precisandose con este recuerdo à no anochecer en los vitimos años (9) la gloria de los primeros.

Isaias dixo, que naceria vna vara de la raiz de Jesè, y que en la misma raiz (10) brotaria la flor: *Et flos de radice eius ascendet.* La advertencia vulgar de este estilo es, que las flores no nacen en las raizes, sino en las extremidades; pero ello es documento, que dize para nuestro defengano, que en la puericia, que es la raiz de la edad, se debe concebir, y nacer la flor hermosissima de la virtud; porque, segun el curso ordinario, no fuele adornar à la vejez otra virtud, que la que se huviere adquirido en la raiz de la niñez. Dize, que la flor se verà en la raiz: *Et flos de radice:* porque, aunque no llegue la vara à crecer hasta la mayor edad, basta à quien quisiere saber lo que se-

(6)

Math. 21. 16.

(7)

D. Hieronim. ad

Marcel. de laud.

Asella.

(8)

Cogitare cepit à pueri optima conversationis actus. Machab. lib. 2. cap. 6. n. 23.

(9)

Puer eram ingeniosus, & fortitius sum animam bonam. Sap. 8.

19.

(10)

Isai. 11. 2.

PROLOGO.

ria en la mayor edad , que consulte lo florido de su raiz ; porque aquella primera fragancia , que del almizcle beviò el vaso nuevo , se conserva invariable aun en los tiestos, y pedazos.

Aunque en estas pocas planas no passaremos de la tierna edad de Don Francisco Felix Joseph de Pareja , mas en ella veremos los cien años, que avia de cumplir, porque ellos en si mismos no serian otra cosa , que vna extension de aquella temprana virtud. Murio en flor, como suele dezirle ; pero viendo esta flor en su raiz, en su niñez, no nos queda, que desear. Para Nuestro Padre San Elias facò el Cielo con pincel de luz vna copia de miniatura perfectissima de la beldad de Maria Santissima Nuestra Señora. En poco Cielo faliò admirable el retrato: *Ecce nubecula parva, quasi vestigium hominis.* (11) En vna nubecita pequeña viò el Santo Profeta todo el animado firmamento de mi Señora : porque basta vna concha de agua para ver toda la pureza del manantial, vn rayo de Sol, para conocer lo que es la luz, y vna sola rosa, ò jazmin para quilatar la vrbanidad de el vergel. Escriviò el Cielo con luminosos caracteres vn vestigio de hombre: *Quasi vestigium hominis.* Esta es la definicion de la niñez , y en solo este vestigio se ven todos los otros aumentos. Vn vestigio de hombre daremos en este niño , si se considera precissamente su edad; pero llenarà todas las planas de la admiracion, si se contempla la nobleza de su virtud. *Pius filius, vir amabilis, clemens Dominus, Civis affabilis, Consul quidè in pueritia, sed morum bonitate Senator illustrior.* (12) Esto dezia San Geronimo , cortando la pluma para la alabança de Don Francisco Felix; y prosigue, ha-

(11)
Reg. 18. 44.

(12)
D. Hieron. Epist.
8. ad Demetriad.

hazien-

PROLOGO.

de la vida del nombre; *Felix morte sua, qui non
ad iram suam commutem.* Feliz edad, que commutó
los trabajos de la vida transitoria por los gozos de la
eterna. Este vestigio de hombre fue hijo de mi Se-
ñora del Carmen, que por esta cifra se dió à enten-
der en aquella visió maravillosa, y esta Sagrada Em-
peratriz no solo faca presto à tus hijos de las penas
del Purgatorio, sino tambien de las miserias del mún-
do, que merecen nombre de Purgatorio.

De estas flores, y vestigios, trasladados con tan-
ta anticipacion à el Cielo, para que alli brillen como
Luzeros fixos, los que acá nació como velozes re-
lampagos, se han encargado de escribir las mejores
plumas de la Iglesia, con notoria vtilidad de las Al-
mas. San Geronimo escribió la vida de Bressilla, Pri-
mogenita de Santa Paula, à quien en la aurora de sus
años trasladó à sus deleytes el Paraíso. Laurencio Su-
rio en la vida de San Artemio haze ilustre memoria
de tres niños, que con estrenua fortaleza acompaña-
ron en el martirio à el Santo Patriarcha Babilas. De
nuestros niños Españoles Justo, y Pastor, y de las va-
rias traslaciones de sus Santos cuerpos escribió Am-
brofio de Morales, Coronista de Phelipe Segundo.
El Padre Fray Juan de Marieta del Orden de Santo
Domingo escribió aquella ternissima historia del Ve-
nerable niño de la Guardia. De Sá Gelasio niño na-
tural de Placencia en Italia escribió Philipo Ferrario
en el Catalogo de los Sâtos de Italia al día quatro de
Febrero. De este admirable niño dize la Iglesia Pla-
centina en su Oficio las siguientes palabras, que con
la debida proporcion parecen suma de la vida de Dó-
Francisco Feliz de Pareja: *Cum autem atate cresceret,*

vita

PROLOGO.

*vitæ quoque Sanctitate crescebas, ac tanquam oliva fructu-
tiferæ in domo Domini uberes bonorum operum fructu, pro-
ferabat, sic que tenera adhuc ætate migravit ad Christum.*
Siquiendo estos exemplares tomo la pluma, para sa-
tisfacer la comun ansia, interesada en vn Panegirico
historial de esta admirable criatura. Què harè rodea-
do de ruegos, dezia en semejante calo San Geroni-
mo; (13) *Si cuncta virtutibus eius congrua dixerò, ada-
lari putabor, si quadam subtraxero, ne incredibilia videã-
tur, damnum laudibus eius mea faciet verecundia. Quid
igitur faciam? Quod implere non possum, negare non au-
deo: tanta est aviæ eius, & matris insignium foeminarum,
in iubendo authoritas, in petendo fides, in extorquendo per-
severantia.*

A instancia de la Illustrisima parentela de De-
metriades tomò San Geronimo la pluma para escri-
vir sus admirables virtudes, dexádo por este respeto,
como el mismo Santo Doctor asegura, vrgentisísi-
mas ocupaciones. Rindiòse el Santo à la piedad, au-
toridad, y perseverancia de tan Illustres Señores, co-
mo el mismo nos ha dicho, doctrinando à la posteri-
dad, que estos son decentes motivos para no desif-
tirse de semejantes mandatos. De parte dellos se han
puesto las reiteradas persuasiones de varones muy
doctos, y pios, que juzgan ceder en gloria de Dios, y
de la virtud este elogio funeral. Porque ademàs de
que aora en nuestros tiempos han escrito hombres
sabios, y Religiosos las vidas de personas de muy po-
cs edad, que sincoparon figlos de virtud, y aun illus-
traron con ellas las Coronicas de sus Religiones, co-
mo se puede ver en las notas del margen, (14) y la
del Serenísimo señor Duque de Borgoña digníssi-
mo

(13)

D. Hieron. Epist.
8. ad Demetriad.
de servand. virg.

(14)

El R. P. Fr. Iuan
de la Presentació
Coronista Gene-
ral del Orden de
la Merced escri-
viò la vida de Te-
resa Enriquez Vr-
bina, niña de cin-
co años, de quien
mi antecessor la
trasladò para nu-
estra Coronica ge-
neral, tom. 6. lib.
23. cap. 37.

La vida de Ma-
ria Candida, de
muy poca edad, es-
criviò el R. P. M.
Lopez del Orden
de la Santissima
Trinidad.

La del Serenís-
simo señor Duque
de Borgoña su Cõ-
fessor de la Com-
pañia de Iesus.

PROLOGO.

mo hermano del Rey nuestro Sr. escrita por su Confessor, ha sido de gran provecho para personas de su esfera, que ven desmentida la opinion, en que viven, de que en los años de la mocedad solo han lugar la travessura, y el plazer; la misma razon parece, que abogaba por esta obra, y alétaba mi desmayada pluma: porque què motivo puede suspèder esta execucion, ni privar à la Republica Christiana de lo q̄ ella tanto se precia, que es, como dezia San Geronimo, (15) *admirar grandes, y robustos animos en debiles, y pequeños cuerpos.* Y si es licito, y aprobado de la Santa Escritura, (16) embalsamar los cuerpos de los difuntos, para que perseveren entre nosotros cõtra la pollilla del tiempo, quanto mas justo es preservar las acciones de la virtud con el balfamo de la pluma, que es el *calamo aromatico*, que les confiere perpetuidad, y firmeza? Mayormente, quando ni la intencion del Escritor, ni la apprehension de los Fieles es otra, que referir lo que sucediò, y lo que à todos pareciò bien, y por lo que alabaron à Nuestro Señor, sin passar de aqui. En virtud de tan discretas reflexiones juzguè, que esto seria muy decente, pero nunca pensè en tomar la pluma para ello, ni pudiera mayor motivo aver blandado mi dureza, à no aver assentido Nuestro Padre General, à cuyo juicio me remitì, y à quien el Conde, Padre del difunto, rendidamente lo pidiò.

Para texer con acierto la breve historia de nuestro niño, sigo las relaciones, que de su reciente memoria he recibido de todos los que le conocieron. Las mas principales son las del Conde su Padre, que es testigo mayor de toda excepcion, assi por su gran

no-

(15)

In parvis corpusculis ingentes animos intueri. Epist. 7. ad Latam.

(16)

Genes. 50. v. 2.

PROLOGO.

nobleza, y excelente Christiandad, como porque está escrito por pluma infalible, (17) *que nadie conoce al hijo sino el Padre.* Sã Juan refiere, que para averiguar los Principes de los Sacerdotes vn milagro, (18) que Christo Nuestro Señor avia obrado con vn ciego, restituyendole la vista, acudieron à sus Padres, para que ellos les informassen de la realidad del hecho, y de otras prendas, y circunstancias del hijo: porque los Padres, dize Toledo sobre este lugar, (19) son los que seguramente pueden dezir la verdad acerca de las cosas milagrosas, ò raras, que à los hijos suelen acontecer. Aquellos padres se negaron à dezir los favores, que Dios avia hecho à su hijo, porque detenidos de respetos humanos, no supieron preferir à todos la gloria de Christo: no así los Illustres Padres de nuestro Venerable difunto, que quieren publicar al mundo con inmortales lenguas, la bondad, y magnificencia Divina.

Los testimonios de los domesticos se admiten para la Canonizacion de los Santos, como se viò en las de Nuestra Madre Santa Teresa, y Santa Francisca Romana, y mucho antes los Padres de la Iglesia S. Geronimo, S. Ambrosio, S. Agustin, S. Gregorio Nifeno, y otros muchos víaron de los informes domesticos para los posthumos elogios. Así he procedido apurandolos con todo rigor, sin que la fama, y vniforme sentimiento en general me aya gobernado la pluma; porque he aprendido de S. Geronimo, (20) que el rumor, y el engaño tienen estrecho parentesco: *Mulum in utramque partem crebro fama mentitur, & tam de bonis mala, quam de malis bona falso rumore concelebrat.* De aqui nace la maxima dificultad, que el

(17)

Math. 11. v. 17.

(18)

Ioan. 9. 21.

(19)

Nam & testes veritatis convocant, testimoniū enim parētes pro veritate perhibent. Toledo in Ioan. ut supr.

(20)

D. Hieron. ad Rufin. Epif. 131.

PROLOGO.

el Santo Doctor reconoce, y confiesa en escribir historias Ecclesiasticas; y mas si son de la calidad de esta: *Inter omnes materias, (21) quas ab adolescentia usque ad hanc aetatem, vel mea, vel Notariorum scripsi manu, nihil presenti opere difficius.* Para suavizar tan sensible aspereza, ha prestado en forma el Conde el juramento, y Fè de Christiano, y de Cavallero, que es vna Sacratissima especie de prueba, como lo nota el Derecho, (22) advirtiendole, que la religion, y seriedad de tales personas dexa à la Fè humana indisputable lo que aseguran.

(21)

Ad Demetr. vñ

Supr.

(22)

Institut. iur. ci-

vil. de obligat. fol

278. col. 1.

lumentum Im-

perat. qualit. sit.

in rub. prosm. fol.

1. col. 2.

PROTESTA DEL AVTOR.

Mirando con maximo respeto, y religiosissima obediencia los Decretos del Trono Pontificio, y especialmente vno de N. Santissimo Padre Urbano VIII. expedido à catorce de Março del año de mil seiscientos y veinte y cinco, rubricado en la Sacra Congregacion de Cardenales diputada para las materias de adoracion, y culto, y asimismo pasado por la vniversal Inquisición, y confirmado à cinco de Julio el año de 1635. A que se llega otro Decreto del mismo Santissimo Padre sobre la misma materia dado à cinco de Junio del año de mil seiscientos y treinta y vno.

PROTESTA.

Protesto, que en todo quanto dixere del sugeto de esta obra no llevo otra intencion, que referir historicamēte, lo que se vió en él, sin atribuirle mas elogio, que el que mereco vna buena inclinacion à la virtud, ni passarme por el pensamiento darle otro nombre, ni adqutrle otro credito entre los Fieles; quedando en todo lo demàs muy fuera de prevenir el juizio infalible de la Santa Madre Iglesia, antes si rendido á su Trono, como hijo, que soy, suyo, y de vna Religion obedientissima á la Sede Apostolica. Baeza, y Agosto 31. de 1720.

Fr. Anastasio de Santa Teresa.

CAPITULO PRIMERO.

Patria, Padres, y nacimiento de Don Francisco Felix Joseph de Pareja.

Costumbre fue adorada de la imitació al escrivir las vidas de los Heroes, acordarse de sus Patrias. Asi el Príncipe de los Poetas latinos haze Prologo à los infortunios de Eneas, (1) cō las memorias de Troya, y describe la antigüedad, grandeza, y Reales blafones de Cartago, (2) al tratar las acciones de su Reyna Dido. Ovidio en sus Factos (3) no calla las glorias de su Patria Sulmo, à quiē saludaba desde su destierro, y de cuyos principios, Fundador, clima, y otras circunstancias dà clara, y verdadera noticia.

2 Siguiendo estos preceptos, se encuentra la pluma al primer passo con la nobilissima Ciudad de Antequera, afortunada Patria del fugeto de nuestra historia. Y aunque para su merecido elogio se han conspirado las plumas de naturales, y estrangeros, yo intentó copiar su alabança de vna pluma de nuestra Reforma. *Su primera fundacion* (escribe N. Coronista (4) *no fue en tiempo de los Arabes, como escribe Abraham Hortelio, sino de Hercules Egipcio, ò de las gentes, que viniendo à España con Tubal, la poblaron con nombre de Singilia, que trasladada al sitio, que y posee, los Romanos para declarar su antigüedad la llamarō Antiquaria, segun se lee en muchas piedras, q̄ trae el erudito Ambrosio de Morales. Ilustròla con su predicacion el Apostol, y Patron de España Santiago, cuyos Discipulos en publica disputa de la Religion vencieron à Cornelio Proculo, y à*

(1)

*Arma virumque
cano Troia. Æneid.
lib. 1.*

(2)

*Vrbs antiqua
fuit Tirij tenue-
re coloni Cartha-
go Italiam cōtra
Tyberinaque lō-
ge Ostia dives o-
pum, studijsque
asperrima belli.
Æneid. lib. 1.*

(3)

*Huius erat Soly-
mus Phrigia Co-
mes vnus ab Ida,
à quo Sulmonis
mania nomē ha-
bet: Sulmonis ge-
lidi patrie, Ger-
manice, nostra,
me miserū, quā
procul illa solo
est. lib. 4. pastor.*

(4)

*N. Fr. Josephi de
Sãta Teresa tom.
4. de nuestras Co-
ronicas, lib. 15.
cap. 1.*

Varon perfecto

Cornelio Baso Sacerdotes Idolatras, y Pontífices de los Cesares, cuyas memorias oy permanecen en la puerta, q̄ nombran de los Gigantes. Por sus ricos minerales fue muy estimada de los Romanos, y por su sitio alegre, y suelo fecundo, beneficiado de dos rios, tan apetecida de los Moros, que quando se la quitò el Infante Don Fernando, que llamaron de Antequera, hijo de Don Iuan primero de Castilla, y Rey que despues fue de Aragon, diò por perdido su Reyno el de Granada. Intètò restaurarla muchas vezes; pero los Christianos acaudillados de su Alcayde el valeroso Don Rodrigo Narvaez, (★) le dieron tantas rotas, que desistió de su intento, y la Ciudad (sin recibir socorro de nadie) se defendió por si misma con tan singular valor, que se mereció las muchas franquezas, y privilegios que goza. Creció en trato, en vezinos, en Conventos, y en tantas Casas de Cavalleros illustres::: que ay pocas, que le puedan igualar en su Reynado.

En cuya hazaña le acompañaron igualmente los demas Cavalleros de la mesma Ciudad.

3 Vna de estas es oy la de Don Luis Ignacio de Pareja Obregon Pachecho y Roxas, Cavallero de el Orden de Santiago, Conde de la Camorra, Vizcòde de la Vega de Antequera, Teniente Coronel de Infanteria Española, Regidor perpetuo, que ha sido en la misma Ciudad, y Alcayde perpetuo del Castillo, y Fortalezas de la Villa de Archidona. Es la nobleza vna escuela de oro, que pica en la generosidad de las Almas para cosas grandes, y heroicas. Así se comprueba en la ascendencia de este gran Cavallero, que ha dado Heroes en todos los siglos, cuyas acciones legitimamente heredadas le hazen parecer no tanto rama noble del tronco de humanos ascendientes, como heredero illustre de la fangre de los Dioses; que fue lo que de Hèctor dixo Homero à Priamo:

Hand ille videtur

Mortali genitore fatus, sed semine Divum.

4 En consecuencia de esta verdad se ha señalado tanto el Conde entre los de su esfera, que si no litiga para si aquellas ventajas, que reconoció Virgilio en Roma, cabeza del Imperio Latino (5) respecto de las demás Ciudades del mundo , à lo menos ha arrebatado la mas alta palma en el Templo , y ambicioso concurso de las antelaciones, y aplausos. Y por que si ella se marchitasse en su mano , seria desdoro de su credito, la ha regado con el merito de su sudor, consagrado por mas de treinta años al servicio de su Rey , obteniendo en èl con singular recomendacion de sus Generales , y Superiores , ya los empleos de Capitan, Sargéto mayor, Teniente Coronel, y otros semejantes , que le han conseguido los primeros vitorios. En esta guerra se ha distinguido tanto el Conde à favor del Rey nuestro señor Don Phelipe V. que no ha conocido su Magestad à otro tan esclarecido vassallo mas amante de su Cetro. Estas acciones, que no passan de la esfera de humanas, aunque muy loables, se elevan con otras de la linea de Christiano, en que el Conde se desvela , vtilizando à su Patria con el hermoso exemplo de su vida , y modesto trato de su persona. El amor à Maria Santissima del Carmen, embeleso de Nobles , como notò Santo Thomàs de Villanueva , (6) es todo el Escudo de armas de la insignie piedad de este Cavallero , acompañandole en èl la Condesa su parienta, no tan consorte del talamo, como de estos Santos empleos. Lo es oy de segundas dichosissimas nupcias Doña Ana Joseph Chacó de Roxas , natural de Antequera , hija legitima de Don

(5)

Hæc tantum caput inter alias extulit vrbes quântû lenta solent inter virgulta cupressi.
Virg. Eglog. 1.

(6)

Etiam omnes nobiles estis, quemadmodû ipsa nobilissima virgo fuit. Concion. 2. de Nativit. Virg.

Varon perfecto

Don Juan Feliz Chacon de Roxas, descendiente por linea recta de varon de Gonçalo Chacon, primer Alferrez mayor de Antequera al tiempo de su cõquista, hijo de Domingo Fernandez Chacon Comendador del Campo de Torres de Montiel del Orden de Santiago, y hermano de Don Ruyz Gonçalez Chacon, Comendador mayor de Castilla en el mismo Orden de Santiago. Es tan esclarecida la profapia de esta gran Señora, y la vnidad de su Casa con las primeras de Castilla, que seria puerilidad qualquier cuidado, que en esto pusiesse la pluma. Solo dire, que entre las frescas, y amenas ramas de sus enlazes, y alianças luzen tantos hijos de Santa Teresa, (7) que dudo si el acopado ramillete genealogico se compone de mas flores politicas, que religiosas; y si entre las orlas, plumages, coronas, y penachos de los anchos Escudos de esta excelsa varonia se descubren mas blasones de los que con estimacion del mundo lo ennoblecieron con sus laureles, que de los que cõ desprecio del mismo mundo, lo edificaron con sus virtudes.

5 No puedo negarle à la historia el acierto en iluminar estampa de la calidad de los Padres, antes que entre el buril de la pluma à rasguear la lamina de la perfeccion de los hijos. Esto debe ser, escribe el Nacienceno, (8) porque el que dize la nobleza, y proceridad de los arboles, ya elogia la dulzura, y fazon de los frutos, pues en los principios se califican los efectos, y la juventud, y vigor de las ramas verdes fube de vivas, y fecundas raizes. De tales principios brotò Don Francisco Feliz Joseph de Pareja, flor hermosissima de su profapia, que supo elevar su pro-

(7)

N. Reverendo, y Venerable Padre Fr. Pedro de Iesus Maria hijo de los Excelentissimos señores Marqueses de los Velez.

El Padre Fr. Antonio de... hermano legitimo de el Excelentissimo Sr. D. Gonçalo Chacon del Orden de Calatrava, Virrey de Cerdeña.

Doña Catalina Serrano muridõ Carmelita Descalça, cuyos mayores azgos, y nobleza vne oi en si Don Diego Mesia Chacon.

(8)

Nacienc. Serm. in Juner. Gorg.

de nueve años.

3

profapia con la anticipació de sus admirables obras, y hazerle mas plausible por el temprano amor à la virtud, que por los altos respetos de su invidiable calidad: que fue lo que como en vaticinio cantò para nuestro niño el otro Profano. (9)

*Sed neque materno quod sum generosior ortu,
Nec mihi quod pater est fraterni sanguinis insons;
Proposita arma peto: meritis expendite causam.*

6 Estubo casado el Conde de primeras bodas con Doña Teresa Maria Davila Ponce de Leon, hija legitima del Maestre de Campo Don Rodrigo Davila Ponce de Leon, y de Doña Maria de Cueva Mendoza y Corvera, cuyos apellidos legitimaméte heredados componen la montaña Andaluz de este Reyno. En mas de veinte años que durò este matrimonio, no tubo hijo varon el Conde, y su falta mortificò sensiblemente el gozo de aquel Himeneo, cuyos honores, y decentes placeres se autorizan con los hijos varones. Es fatal del gracia en España para las Casas illustres el nacimiento de las hembras, porq̄ en ellas se ha confundido, y trastrornado lo mas grande, y esplendoroso de esta Monarquía. Por este tiempo amenazaba à la Casa del Conde el mismo frangéte, porque tubo solas dos hijas, de las quales la menor murió en tierna edad, y la mayor, que fue Doña Clara Maria de Pareja Davila Ponce de Leon casò con Don Alonso de Godoy y Roxas, primo segundo del Conde; cuya Cata de Godoy en esta Ciudad de Baeza, y Reyno de Jaen es de la primera notoriedad. Muriò esta Señora sin sucesion, y quedò por este cauce extinguida la descendencia del Conde.

7 Aviendo entrado en su segundo matrimonio,

(9)
Ovid. 13. Meta-
morph.

ie

Varon perfecto

se passaron mas de tres años sin que diese esperanças la Condesa de lo que tanto el Conde deseaba , que era la sucesion de vn hijo , que llevasse adelante el esplendor heredado. Como es Maria Santissima el termino de las suplicas en semejantes lanças , y cuya Real intercesion ha conseguido en todos tiempos para los buenos calados el fruto de su matrimonio, son indecibles las instantes , y piadosas oraciones de estos illustres confortes , para que esta gran Reyna les favoreciesse.

8 Ya hemos notado arriba la ternísima devocion del Conde con Nuestra Señora del Carmen , y en esta ocasion, en que tanto necesitaba de su patrocinio , aumentò el fervor conque siempre la servia, colmando de víctimas de piedad sus aras. La Condesa no menos amante de la Soberana Emperatriz imploraba cõ humildes ruegos su poderosa intercesion , y la reconvenia con la memoria de sus Padres esteriles, y que pues sabia su Magestad, quan honesta era la ansia de la sucesion, no privasse a su Casa de tan grande bien. Hizo publicamente voto de ser toda su vida Esclava, y Camarera de tan gran Señora, y de cuidar del aseo, y decencia de su ropa, y galas, como hasta oy lo cumple con notable exemplo , y edificacion en el Convento del Carmen de la misma Ciudad. Ya eran estos vnos anteriores crepúsculos del hijo q̄ les avia de nacer, y tanta atencion à Dios, y à los exercicios de virtud pronosticaba el merito del hijo, que les avia de dar. Antes de salir el Sol, dize vn Profano, (10) se llena el Cielo de luz , y aquellos mismos rubicundos celages , que lifongean la gloria de su cuna , son claro vaticinio del resplandor,

der, que ha de seguir à su tumba en las ondas.

Sol quoque & exorians, & cum se condit in ondas,

Signa dabit: solem clarissima signa sequuntur.

9 Proporcionados con estas admirables disposiciones estos devotos Señores sintieron presto el favor de Maria Santissima del Carmen, que assi como en otro tiempo por la Oracion de Elias nuestro Padre, y à siete vezes, que saludò su Oriente con la vista el Discipulo del Santo Profeta, se descubrió nube abundante, que prestaba à los campos fecundidad alegre, assi en esta ocasion inclinada à los ruegos de estos sus devotos calificò, cumpliendo sus deseos, que avia admitido sus votos. Sintiose preñada la Còdeta, y llenose toda su casa de vna imponderable alegria. El Conde testificaba su grande gozo con vna suave interior complacencia, que le anegaba en devoto solaz el Alma. Abraham se riyò, (11) quando le assegurò Dios su copiosa fecundidad. Y es el caso, q̄ le avia de nacer vn hijo, que desde el nombre (12) à las obras fuesse las delicias de su casa, y el gusto, y regozijo de su familia. Riyose Abraham, escribe el Abulense con el comun de los Padres, (13) en testimonio de su gozo, y por prueba Real de su exuberante contento. Acreditò con esto, dize S. Agustin, (14) que creìa, que el hijo que le avia de nacer, era Divina dadiva, y muy singular objeto de su paternal providencia. No tanto se riyò la boca de Abraham, como su Alma, dize el texto, *visit in corde suo*: ò para significar la inundacion del gozo, como quiere Pererio, (15) ò, lo que es mas verosimil, para significar, que el jubilo era todo del Alma, como producido de vn motivo, en quien tenia tan poco lugar la humana ex-

(11)

Visit in corde suo
Genes. 17.

(12)

Isac, id est, risus,
ex radice Hebraea

(13)

Iste risus nõ fuit
irrisio diffidētis,
sed exultatio cõ-
gaudentis. Abu-
lens. in Genes. vñ
supr.

(14)

D. Aug. lib. 16. de
Civitat. Dei, cap.
26.

(15)

Perer. in Genes.
vt supr.

(16)

*Cui non risere parentes. Nec Deus
hinc mensa, nec
Deo dignata tibi
si est. Virg. Elog.*

5.

*Numquam erit
fortunatus, cui
parentes non arri-
serint, neque aut
à Deo, aut ab ul-
la Dea diligetur.
Cornel. Schrev.
in annotat. Virg.*

(17)

*Matri longa decē
tulerunt fastidia
menses. Virgil.
Elogia 4.*

(18)

*Habet Sanctorū
editio letitiam
plurimorū, quia
commune est bo-
num. D. Ambros.
in Luc. cap. 1.*

(19)

*Aspice venturo
letentur ut om-
nia seculo.*

*Si qua manent,
sacralis vestigia
nos-*

terior groseria. Por mal presagio tubieron los anti-
guos, que los Padres no se riyessen con los hijos In-
fantes, (16) porque era lenal, de que no amaban a
los tales niños los Dioses. Aun antes de nacer lleno
nuestro venturoso niño a sus Padres de gozo, por in-
falible seña, de que el avia de fer el mas dulce hechizo
del Divino agrado. Igualmente la Condesa su ma-
dre desfrutaba la complacencia de vn superior con-
tento, y como la que avia recibido en si la bendició
del Señor, la procuraba con Santas, y piadosas obras
corresponder. Fastidios prolixos llama el vulgar (17)
à los meses del preñado, y comunmente son vna al-
ternatiba de males, y vn enlaze de congojas, y defa-
ziones. El jubilo de la Condesa fue tanto, que no fin-
tiò semejantes detrimentos; y en consecuencia de
esta fortuna, el dia veinte y tres de Mayo del año de
mil setecientos y nueve, jueves à las siete de la ma-
ñana diò à luz vn hermosísimo infante con grandí-
sima felicidad. Alegròse toda la Ciudad con tan vni-
forme consuelo, que se hizo esta circunstancia digna
de particular reparo. Trae, dize San Ambrosio, (18)
el nacimiento de los Santos el placer de muchos, por-
que es la Santidad vn bien prodigo. Las mantillas de
vn Gentil, cantò vn Poeta, (19) que avian de alegrar
à todo el mundo; porque nacia (mintiò èl) para ali-
viarlo de la grosseria de sus yerros, y para librarlo de
la torpeza de sus delitos. A la infancia del Bautista
(nota el texto Santo) saludò tan vniversal alegria, q̄
faliendo de los terminos de la parentela, se comuni-
cò à todos los vezinos de la montaña. De Santa Isa-
bel Reyna de Portugal, gloria de las Reales barras de
Aragon, se escribe, que los Reyes sus Padres se com-
pla-

placieron tanto con su nacimiento, que despues se entendio, aver sido prevenido presagio, porque ella fue el hermoso racional Iris, que sossegò las competidoras armas de Lusitanos, y Aragoneses, y la que con eternos lazos de amistad vniò tà dificultosas voluntades. A este modo se inferian especiales comodidades para la casa de sus Padres con el nacimiento de este hijo, y que por èl la avia el Cielo de bañar de la luz propicia de sus influxos. Bautizaronlo el dia 26. del mismo mes de Mayo, Domingo, dia de la Santissima Trinidad, pusieronle los nombres de Francisco Feliz Joseph; y todo lo dicho vne tan reparables circunstancias, que porfian, y con razon, con nuestra pluma à que se detenga à advertirlas.

10 En todas lineas nació nuestro niño favorecido del Cielo; porq̃ en todas lo formò el Cielo desufado prodigio. Nació en Mayo, que es el oriente de las flores, y cuna de sus carmines, como cantò vn Poeta, (20) en cuyos nacarados lienços ilumina el año su mayor hermosura. La corporal, que sacò al mundo el venturoso niño fue dulce iman de los ojos, y halagueño hechizo de los animos. Retratataban las flores la fugitiva vida del infante, porque las flores espiran el mismo dia, que respiran a la fragàcia, y confundiendo se la cuna, y la tumba, juntà sus fragàcias con sus cenizas:

Mirabar celevem fugitiva atate rapinam,

Et dum nascuntur consenuisse rosas.

Para que la hermosura de nuestro niño, caduca hazia el mundo, tubiesse mayor perpetuidad hazia el Cielo, le vistieron luego los Condes el Sacro Escapulario de Maria Santissima del Carmen, que es la gala de

*nostri irrita per-
petua solvèe fas-
midinz terras.*

Eglog. 4.

(20)

*Et nunc omnis
ager nunc omnis
parturit arbos,
nunc frondent sil-
va, nunc Formo-
sissimus annus.
Virgil. Eglog. 3.*

Varon perfecto

Jacob, dadiva de mejor Rachel, cuyas suaves armonías grangean para quié la viste la bendición Divina. Fue el mes de Mayo consagrado en otro tiempo à la pureza, y honestidad, (21) en cuyos dias, escribe Beyerlinch, se immolaban muchos holocaustos, y frequentaban con cultos de religion los Templos. Y nace en este mes nuestro infante, que avia de consagrar su breve vida à exemplarísimas devociones. Fue el mes de Mayo en el que celebraba Roma las exequias de sus mayores, y endechaba el funeral de sus Capitanes, y nace nuestro niño entre estos funebres ecos, como barruntando su cercano sepulcro. Es el Mayo el mayorazgo de los meses, y nace en este mes nuestro mayorazgo con mas derecho à el del Cielo por la gracia, que al del mundo por su heredada nobleza. Dizese el Mayo por la magestad de su luz, dotada de paz, y serenidad, y trasladò nuestro niño à su rostro tan apacibles, y serenas luzes, que imperaba en las Almas con solo el semblante. En aquella infante arquitectura se notaba el destino de su nacimiento; porque la halagueña hermosura de sus ojos, la señorial quietud de su cabeza, el blando tosiégo de su respiracion, la honestísimá purpara de sus megillas, y aquella innata paz interior tan forastera de su edad, juraban ya quã conforme era aquella preciosa naturaleza, para que en ella se anticipassen los primores, y esmeros de la gracia.

II Fue este niño en el numero de sus hermanos el tercero, contando las dos hermanas del antecedente matrimonio; y si Dios se agrada de la tercera vnidad, como cantò vn Poeta, (22) sin duda que para esta ocasion pareció profecía. Bautizaronlo dia de

la

(21)

Beyerlinch Theat
vita ham. ad lit-
ter. M.

(22)

(22)

Numero Deus
impare gaudet.
Virg. Eglog. 8.

la Santísima Trinidad con hermosa proporcion à lo dicho, y le ponen tres nombres, que retraten en sí tan Soberano Misterio. El dia de la Santísima Trinidad se lee en la Iglesia el Evangelio de San Mateo, (23) en que Christo mandò à los Apostoles, ministrassen el Sacramento del Bautismo à todas las naciones del mundo, y en este dia se le confiere à nuestro niño esta tan alta fortuna, explicando desde luego vna puntual obediencia al mandato de Christo, como quien se començaba à enamorar tan temprano del suave yugo de los Divinos preceptos. Sepultura llamó al Bautismo San Pablo, (24) y sepulta el bendito niño su espíritu dia de la Santísima Trinidad, y para dexarnos vna misteriosa prueba de que su cuerpo, y su espíritu se animaban con vn mismo aliento, està sepultado su cuerpo en el Religiosísimo Convento de los Descalços de la Santísima Trinidad de Antequera, de quien el Conde es Patrono. Este mismo dia de la Santísima Trinidad canta la Iglesia el Evangelio de la Dominica, que es el de San Lucas, (25) y en que Christo nos encarga las obras de misericordia; y así como San Francisco, cuyo nombre le ponen, oyendo del Evangelio, que todo se debía renunciar por Christo, y dar à los pobres, juzgò, que no debía dilatar la práctica de esta doctrina, así nuestro niño, imitador de tan gran Santo, cumplió con la práctica de las obras de misericordia el mandato del Evágelio, que se leyò el dia de su Bautismo.

12. Aprendi de San Geronimo deberse reparar en las mas pequeñas circunstancias de los que nacieron señalados con el dedo de Dios para reprehender nuestra tibieza, ò para avivar nuestro fervor hazia el

cum-

(23)

Baptizantes eos.
Math. 28. d.

(24)

Consepulti ei in
Baptismo. Colo-
sens. 2. 12.

(25)

Esote misericor-
des. Luc. 6.

(26)

*Quantum illa
patiebatur etas
magna ingenij,
& morum docu-
menta prebuit in
breui. D. Hieron.
in vit. Hilarion.*

(25)

*et qd magis
causa amica
ad illam
et qd*

Varon perfecto

cumplimiento de su Santa voluntad. Así lo dize el Santo Doctór en la vida de San Hilarion, (26) y en la de San Estevan Rey de Vngria, de S. Eligio Obispo Rotomagenfe, Eneas Silvio, despues Pio II. San Suiberto Obispo de Verdun, y de otros innumera- bles, hizieron los mismos reparos sus Historiadores. Y yo no los he querido omitir, aunque con desigual erudicion.

CAPITULO SEGUNDO.

*Empieza à los onze meses à manifestar luzes sobrenatura-
les hazia el amor, y alivio de los pobres.*

13 **P**rofundo estubo Apeles, quando pintò al grande Alexandro adornado de las Reales insignias, y con vn rayo en la diestra. Quiso dezir aquel sabio pincel, que los espiritus generosos, son de la naturaleza del rayo, que apenas se concibe, quando con increíble ligereza corre en breves instantes prolixas distancias. Así proceden los Heroes, que juntando el fin con el principio, riñen con la dilacion de los medios, de donde Hercules acomete hazañas desde la cuna, y de diez años aspira Julio Cesar a la Corona. No ay esperar los perezosos tornos del Orbe Celeste los que han de ilustrar al Cielo mismo con sus virtudes. El reloj de los grandes Santos dà de vna vez todas las horas, sin gastar la edad en soñolientas pausas. Phares, y Zaran desde el vientre disputan la purpura, y los que han de ser Benjamines de Dios, muy de mañana arrebatan el palio. (27) Vn Profeta llamò à Christo *celeridad*, pre-
vinien-

(.7)

*Benjamin lupus
rapax mane co-
medit pradam.
Genes. 49. 27.*

viniendo la mucha, que avia de tener, consumando en vn instante siglos de virtud, y dispensandole los infernicios à la perfeccion: (28) Es la Santidad de los Varones heroicos, como el oro, dize Laureto, (29) con el comun de los Padres. Esta diferencia corre del oro à los demas metales, escribe Plinio, (30) que los otros metales no luego luzen, el oro desde su mineral resplandecé.

14 Onze meses tenia nuestro niño, y dadas ya tantas muestras de entendimiento, que era como vn prodigio para muchos, (31) que consideraban, que tan cuerdas, y prudentes acciones en aquel Angel probaban la desmedida gracia, conque el Señor le favorecia, y averle anticipado el uso de la razon, para credito de la virtud. Estando vn dia en los brazos del ama, y cerca de la mesa de sus Padres à la hora de comer, llamó vn pobre à la puerta, y en tono de mucha compasion, y lastima començò à pedir vna limosna. Abrió los ojos con señas de grande admiracion el bendito niño, y mostrando en su rostro, que le avia herido el corazon aquel lastimoso eco, se faliò de los brazos del ama, y arrojandose como desatinado à la mesa, començò à tantear con la tierna, y pequeña manecilla qual era el mayor pedazo de pan de los que estaban partidos, y mirando à vna parte, y à otra de la mesa para este efecto, tomando vnos pedazos, y dexando otros, luego que encontró el mas abultado, lo diò à el ama, haziendole señas para que lo llevasse al pobre, teniendo en todo este tiempo à sus padres, y criados en vna expectacion admirable. Levantose el ama, diò el pan al pobre, y bolviendose à tomar al niño en sus brazos, èl se le insinuò en ellos.

(28)

*Voca nomen eius
acceleva. Isai. 8.*

1.

(29)

Lauret.

(30)

Plin. lib. 33. cap.

3.

(31)

*Tamquam pro-
digium factus
sum multis. P. sal.*

70. v. 7.

Varon perfecto

ellos con tanta alegría, con tantas muestras de gozo en la boca, y todo su semblante, que le conocia muy bien, que le daba las gracias por la entrega de la libranza.

(32)
Math. 25. 40.

15 Valgame Dios! Si està escrito, que premia su Magestad con eterna bienaventurança el bien, y misericordia, que hazen los grâdes à los mas pequeños, (32) què gloria no avrà conferido à este Angel, que desde tan pequeño supo tener piedad, y compasion de los grandes, y conocer, que eran pobres, y necesitados para sustentarlos, y socorrerlos. O ricos, y poderosos deste mundo, aqui teneis vna muy docta escuela, q̄ doctrine vuestras rudas entrañas. Aqui, ò avarientos, teneis en esta tierna, è inocente manecita vna poderosa reprehension de vuestra dureza, y aquel pedazo de pan, que con tanta atencion escogió para dar al pobre, vn dardo es, que si nõ rompe vuestra terquedad, es irremediable vuestra perdiciõ. O personas illustres, aqui teneis vn retrato sin artificio de lo que Dios quiere de vosotros; porque no os hizo de tan superior esfera, para que os contenteis de vuestra fortuna; sino para que de la prosperidad de vuestra fortuna repartais con las personas menesterosas. No he vivido, dezia vn Emperador, el dia que no hize algun bien; porque la vida de los nobles no se cuenta por la sucefsion de los dias, sino por el numero de las obras, ni estas en ellos deben mirar à otro fin, que à favorecer, y remediar. Filipo Rey de Macedonia solia dezir: *Mas quiero vivir poco, y ser de provecho, que peynar largas canas sin utilidad de la Republica.* Quien creyera, que en estos frios tiempos calentara Dios tan venerables maximas con las acciones

nes de vn niño del pecho , reprobando la necisima fatuidad de los de su mitma linea, que con setenta, y ochenta años de edad se emplean en interpretar leyes de el duelo, sentenciar desafios , autorizar locuras , y hechos vnos Bartulos de las etiquetas del demonio , perder las Almas redimidas con la sangre de Christo. Vn niño pequeño , dixo Isaias , (33) que amenazaria à vnas bestias , y si nõ es este, de quien agora escriuimos, le parece mucho, y amenaza cõ sus mudas acciones à los que desnaturalizados de toda humanidad, no imitaren tan santa inocencia.

16 Repitiõ nuestro bendito niño desde este dia el piadosisimo afecto à dar limosna, y remediar con ella las miserias humanas. El segundo caso de esta clase lo oirẽmos de las relaciones del Conde : Desde aquel dia (habla del suceso que hemos referido) quedò cõ la misma costumbre, y hazia estremos, por que le traxesse su ama à llevar limosna à los pobres. Y llevando vn dia solo para vno, al tiempo de darla se hallò con dos , y se quedò suspenso, mirando à su ama à la cara, como preguntandole, què haria en aquel caso? Dixole el ama: Què quieres, mi alma, limosna para el otro pobrecito? Llevòle por ella, y luego que se viò con ella en ambas manos , no se detubo en darla vn instante. Hasta aqui el Cõde, que pudo dezir à este prodigioso hijo lo que Jacob à Rubẽ, dandole su bendicion: (34) *Ruben primogenitus meus, tu fortitudo mea, & principium doloris mei, prior in donis, maior in imperio.* Estos son atributos , que conuenien à este primogenito, por mas apreciable motivo, que à Ruben , à quien agora miraba el Conde como à la firmeza de su Casa, y con tan Christiana magnificencia, y despues con el triste desconsuelo de que el pri-

(33)

*Et puer parvulus
minabit eos. Isai.*

11. 6.

(34)

Genes. 49. 3.

Varon perfecto

mero de sus mas queridos hijos fuese el principio de sus quebrantos, como lo es la muerte del primogenito segun el Oraculo Divino. (35)

(35)
*Sicut doleri solet
in morte primoge-
niti. Zachar. 12.*

10.

(36)
*Habitarunt Dij
quoque silvas.
Virgil. Eglog. 6.*

(37)
*Dormiens silerè,
& somno meore-
quiescerem cum
Regibus, & Con-
sulibus terra, qui
adificant sibi so-
litudines. Job.
cap. 3. v. 14.*

(38)
*Silva sint Consu-
le digna. Virgil.
Eglog. 4.*

17 Para que estas maravillas, saliendo fuera de casa, gozassen el testimonio de los estraños, lo dispuso Dios de este modo. A tres leguas de la Ciudad de Antequera tienen los Condes su heredad de la Camorra, dõde se retiran en algunas estaciones del año à recrearse en aquel inocente divertimento. Dios habita las selvas, dixo vn Gentil; (36) porque aquel venerable silencio de la campaña infunde vna respetosa latria. Se adormecen los cuidados en la soledad, dezia Job, (37) y por esto los Principes, y Consules de la tierra, à quienes graves cuidados ordinariamente bruman, edifican en la soledad Casas de refugio, donde à vezes logran la inmunidad de algun alivio. Virgilio lo notò de Polion Consul de Roma, (38) que dexado el bullicio de la Corte, desfrutaba en la selva dignos placeres. Para que estos fuesen de todas maneras recomendables, llevaban los Condes à esta su Quinta, ò Casa de plazer algunos Religiosos del Cõvento de Nuestra Señora del Carmen de Antequera, para que dixessen Missa, y atendiesen en aquel sitio à otras importacias de la misma especie, à que siempre inclina la virtud de los Condes. Como los Religiosos saben à fuer de entendidos estimar lo precioso, se gozaban con tanta estimacion en las amables prendas de nuestro infante, que sin hazer caso de la hermosura del sitio, que los combidaba al passeio, era todo su recreo traer al niño entre sus brazos, admirando aquel agradable enlace de perfecciones, conque avia favorecido Dios à este humano Angel. Si es la her-

hermosura digna de vn Imperio, esta, que nació para el Impireo, tan poderosamente sojuzgaba los corazones, que el quererlo no era acto libre, sino vn gustoso hurto de las poténcias, que sin sentir se entraban en el dulce cautiverio de tan grande hermosura. Fue peregrina la que acompañò à este Serafin hasta el sepulcro, y como que la de la gracia se hazia transparente en sus mexillas, quaxadas de rosas, y azuzenas.

18 Tenialo vn dia de estos en brazos el Padre Fray Juan Cubero, Religioso de nuestro Carmen de la Observancia, y estaba gorgeandolo, y entreteniendolo con grandissimo regozijo. En lo mas gustoso de estas pueriles caricias, viò que el niño començò à bregar con todo su cuerpo, haziendo grande fuerza para salirse de los brazos, que se le immutò el rostro, y lo inclinò todo hazia la puerta de la heredad, y estendia hazia alli las manecitas, y hazia otras señas tã vivas, y significativas, que le obligò al Religioso à bolver la cara hazia aquella parte, y hallò, que estaba en la puerta de la heredad vn pobre, cuyos clamores hizieron triste eco en el corazon de nuestro niño, y se deshazia porque lo llevassen à remediarlos. Conociendo el Religioso esta tan piadosa intencion, alabò à Nuestro Señor por ella, y entrando à pedir le diesen al niño para dar limosna, apenas la tubo en las manos, quando desgajandose de los brazos, sin poderlo detener, se abalançò al pobre, diòle la limosna, y la celebrò con tal boca de risa, con tal plazer, y tã festivo jubilo, que dexò à los circunstantes atonitos. Repitieronse por este tiempo tantos exemplares de la misma especie en esta admirable criatura, que por

no hazer de vna pieza esta relacion ; los dexo de referir.

19 Pero no callarè la benignidad de Maria Santissima Nuestra Señora , conque le preservò de la muerte en vna grandissima enfermedad , que à los doze meses padeciò. Encendiòse en vna calentura maligna, ocasionada de querer arrojar la dentadura, y le rodearon tan mortales accidentes , crecimientos, y causones , que los Medicos desesperaron , de que pudiesse vivir ; y mirada la furia de la enfermedad, y debiles fuerças del sugeto , lo dexaron para el sepulcro. Cayò en sus padres vna indecible tristeza con tan fatal noticia ; llenòse de confusion la Casa; todo era lagrimas, y tiernos follozos de propios , y estraños, de los criados , y demàs familia, conque se vieron los Condes en vna lastimosa fortuna. Bolvieron los llorosos ojos à el termino de su esperança; que es la intercesion de Maria Santissima del Carmen; clamaron, hizieron muy costosos votos , y se viò de repente restituido à la vida el niño , facudiendo de si los paradisimos , que lo tenian con todas las señas de difunto. Convirtiòse la angustia en alegria ; y todos reparaban, en que este niño en salud , y en enfermedad , en sus bienes , y en sus males era motivo de levantar el corazon à Dios , ò para agradecer sus misericordias, y dadivas , ò para impetrar la continuaciò dellas. A los predestinados todo les sale bien, dize Sã Pablo, (39) y los que han de vivir por vna eternidad en el regazo de su Dios , tiran como Imanes de todas las criaturas, para que busquen en èl su remedio, y pongan en su servicio todo su cuidado. Así se viò en la Casa del Conde , todo el tiempo, que vivió esta

An-

(39)

*Diligentibus Deū
omnia cooperan-
tur in bonum. Ro-
man. 8. 28.*

Angelical criatura, que aunque se ha gobernado siépre con vna politica muy noble, y Christiana, mas con nuestro niño estaba hecha vna Iglesia domestica, vn teatro de devocion, halládo todos tantos motivos de elevar à Dios los pensamientos, quantas erã las acciones, y suceffos de este Angel humano.

CAPITULO TERCERO.

*Vistenle los Condes el Abito de Nuestra Señora del Carmé,
dã muestras de singularissima devocion, y alto conoci-
miento de los Misterios de la Fè.*

20 **E**N este capitulo, en que consideramos de quatro à cinco años à nuestro venerable niño, le hallamos vestido como à otro Jacob de la gala, que le cortò su querida madre Rachel. Razon era, que este Angel se vistiesse al vfo de la Corte, y que à vn tan hermoso Astro diesse la tela para su vestido la riquissima Alcayceria de el Cielo. Por este respeto, y por el de su gran devocion vistieron los Condes à su hijo con el Abitico descubierto de la Virgen Santissima; y este es estilo, que obiervã perpetuamente con sus hijos los Condes de la Camorra. Aprendieron estos señores tan loable devocion de su misma nobleza, porque ha dado la nobleza hazia el culto de nuestro Santo Abito hermosas estampas. Los primeros, que recibieron en Francia el Santo Escapulario, fueron San Luis, y los Principes de su Real sangre, y de alli se ha derivado hasta hoy à todas las personas illustres. Lo mismo hizo en Inglaterra San Eduardo segundo, que purpurò sus

Varon perfecto

modestos colores con la sangre del martirio. Siguiéronle los Duques de Lencastria, y de Cornubia, y de la menor Bretaña. Enrico segundo el bueno Duque de Brabante, y su muger Doña Sofia imitaron esta Real devocion, y la propagaron en su Pais. En España sus Catolicos Reyes desde el señor Felipe Segundo hasta el señor Carlos Segundo vistieron el Santo Escapulario, sus Hijos, y Serenísimas Esposas, y mucho antes el Infante Don Alonso de la Cerda, con su muger Malefaida. En Francia ha prevalecido esta devocion desde el tiempo de San Luis, apoyandola Dios con milagros, de que fue testigo el señor Luis Decimo tercero, que estando en el cerco de Mompeller, y disparando de la Ciudad vn tiro, diò à vn Capitan de su Exercito, y viendo, que al dar la bala en el Santo Escapulario, se avia buuelto en blanda cera: al punto lo vistió su Magestad, y à su exemplo la Christianíssima Reyna su muger Doña Ana de Austria. El mismo Catolico afecto ha lucido en los señores Reyes de Portugal, Emperadores de Alemania, Duques de Baviera, aprobando Dios con milagros la utilidad de tan Santo vestido. De los Summos Póntifices es muy prolixa la lista de los que le vistieron, de que se pueden ver Escritores propios, (40) y estraños.

21 Pareciale tan hermosamente esta Sagrada vestidura à nuestro Angel, que le daba ella nuevos brios à su hermosura, llevandose tras sí los ojos de quantos le miraban. Entre todos quedò prendada mucho la Excelentíssima Duquesa de Osluna, que aviendo passado à Andaluzia, y estrechado correspondencia con los Condes, se aficionò de suerte al

gra-

(40)

Pater Theophi-
lus de Scapulari.

p. 1. c. 8.

N. Lezana.

N. Daniel.

N. Ioseph à Sãta

Theres.

gracioso niño, que se hizo el decaño de sus cuidados. Estubo la Señora Duquesa muchas vezes en la heredad de la Camorra, y otras la Condesa combida à su Palacio de Offuna, y en estos combites, prevenia la Excelentissima Duquesa à sus Padres, q̄ entendiessen, que avian de traer el primero al Fraylico, que así le llamaba, y los Condes por satisfacer à tan gran Señora este decente deseo, lo llevaban consigo à Offuna, y siempre advirtiendo en él cosas prodigiosas. Oygamos selas referir al Conde, que mucho autoriza la bondad desta relacion, con la grãde hidalgua de su verdad: *Llegò, pues, como à la edad de quatro, ò cinco años, (dize) manifestando ya desde la de dos una suma inclinacion à lo sagrado, siendo desde ella toda su diversion hazer Altares, dezir Missas, y quanto vèsa en las Iglesias, sin acordarse de otra diversion alguna de criaturas. Empezò à los cinco años à descubrir una luz tan clara de entendimiento, y me hazia tales preguntas sobre los Misterios de la Fè, que me assombraba verlo dificultar. To le respondia lo que me parecia conforme à su tierna comprehension, pero èl replicaba con grande modestia, y me dezia, no es esso Señor, lo que pregunto, y manifestaba lo profundo de su dificultad: Siendo el unico medio, que discurrì para satisfacerle, dezirle: Hijo mio, aora no tienes tu edad de saber como es esso, en siendo grande lo sabras; y con esto solo pude quietarle. Luego que despertaba por las mañanas, me dezia: Digame V. S. cosas de Dios; y esto avia de ser explicandole no solo los Misterios de la Fè, que son necessarios para la salvacion, sino dandole menuda noticia de las obras de Dios desde la creacion del mundo hasta la venida de Christo Señor Nuestro. Y lo admirable de este caso fue, que à las dos vezes, que le di noticia de estas*

Varon perfecto

estas cosas las recibí con tanta tenacidad, que pidiéndome en otra ocasión se las repitiesse, como yo antepusiesse, ó pusiessse algo del hilo, que seguí en la primera relacion, me detenía, y enmendaba, diciendo; Señor, esto ha de entrar antes, y lo otro despues. Y como le estubiesse refiriendo un dia la vida de Christo, y toda su Passion, y muerte, detubo el curso de la historia, y me dixo: Señor, usted va ya errado, pues se le ha olvidado, que San Iuan Bautista murió antes, y el dia que su Anima entrò en el Limbo fue de grande alegría, y regozijo para los Santos Padres con la noticia de aver ya venido el Mesias. Admirème de semejante luz en cinco años, y aun creo no cumplidos. Esto el Conde.

22 La devocion à Maria Santissima hechò profundas raizes en el limpio corazon de esta inocencia. Rezaba todas las noches su Rosario, y tenia con las Imagenes de esta Soberana Emperatriz dulces coloquios. Desde que tubo suficiente luz para discernir las obras virtuosas, que, como hemos visto, fue tan temprana, se agradò notablenete de ver las Procesiones del Rosario, que todas las noches discurren por las calles de aquella Ciudad, con no menor asistencia, que devocion. No era posible detenerlo en casa, en llegando la hora de este Santo exercicio, y muchas personas acudian à èl atraidas de su grande exemplo. Admiraban el concierto, y gravedad con que asistia à tan piadosa obra, su alegría, modestia, y reverencia, y en esto fue tan estremado este niño, como veremos en adelante en ocasiones de la misma especie. Alguna noche de invierno, que por horrosa, y fria, y estar el venerable niño quebrado de salud, le mandaban los Condes quedar en casa, era inmitigable su pena. Para moderarla en algo, capitulaba

laba con ellos , que el Rosario del Oratorio avia de ser cantado , y como le concediesen este gusto , enjugaba las lagrimas de sus ojos , y entrandose con los señores , y familia à cantar su Rosario , era dulcísima Philomena de ambos Coros. No era esta devocion Platonica , y dividida de la practica de excellentes virtudes , ni nacida de algun pueril , y sensible motivo , sino gobernada por el Espiritu Santo , cuya gracia en la edad de cinco años se mantenía sin dispendio en el Santo corazon de este niño. Pruebe esto la relacion del Conde , que no sin ternura de nuestros ojos depone los siguientes exercicios : *Los veranos, dize, en cuyas fiestas no podia dormir , le dexabamos en un quarto, porque como criatura no anduviesse al Sol, y luego, que se recogia la familia, se iba à la escalera de la Casa, donde ay un lienço de mi señora Santa Ana, y acertando à levantarse algunos de la familia, le hallaron varias vezes hincado de rodillas, bechada la ropica abaxo, y dandose disciplinas, y venian admirados à mi, y à la Condesa, diciendo: Señores, este niño ha de ser Santo. En estas mismas ocasiones hechandole menos su Abuela, y buscandole, porq̃ no anduviesse al Sol, le hallò varias vezes en la misma forma detras de las puertas de una galeria, y à la segunda, viendose cogido, y que no podia recatar su penitencia, exclamò: Valgame Dios, Abuela, donde me irè, que usted me dexa? Y diziendole la Abuela, que para què hazia aquello? Respondiò: De esta suerte, Abuela, se fueron los Santos al Cielo.*

23 No me podran negar los lectores, que todo lo hasta aqui referido es cosa admirable; y que grandemente sollicita à los mayores años para que no se dexen reprehender de los aientos de vn niño. Estos

(41)

*Pigmei, qui erant
in turribus tuis..
ipsi compleverunt
pulchritudinem
tuam. Ezech. 27*

II.

(42)

*Quasi flos egre-
ditur. Iob.*

(43)

*Principio arbori-
bus varia est na-
tura... creandis,
naque alia nullis
cogentibus ipse
sponte sua veni-
unt, quosque,
& si... a late
curva tenent....*

*Pars autem posi-
to surgunt de se-
mine, ut alta cas-
tanea... alii de-
fissima silva. Di-
vise arboribus
patria sola India
nigrum fert ebe-
num: Solis est thu-
rea virga Sabais
Virg. georg. 1. lib.*

2.

son aquellos Pigmeos en la edad, y Gigantes en la rectitud, que adornan los muros de la Iglesia, (41) y cumplen la perfeccion de su hermosura. Tambien es de advertir la decentissima criança, conque estos illustres Señores atienden à la educacion de sus hijos, debiendoles la Republica Christiana este dechado, de que deberàn copiar los de sus mismas obligaciones, si quieren tener la gloria de hijos semejantes. Porque aunque sea verdad, que los hijos son intrinsecaméte buenos, ò malos por sus virtudes, ò vicios; despues desto depende de la educaciõ de los Padres de familias toda la fortuna, ò desgracia. No se desvelò tanto Filipo Rey de Macedonia en el gobierno, y amplitud de su Monarquia, quanto en la criança de su hijo Alexandro, y recogió por fruto de esta atencion, y estudio todo vn mundo por Imperio. Al contrario la mala criança de Juliano Apostata diò por frutos la infamia, y à el Orbe tristes angustias.

24. Discreto fue quien comparò la obligacion de los Padres de familias, la economia de sus Casas, y criança de sus hijos à la de vn folcito, y primoroso Jardinero, entregado todo à la labor de la tierra, à la decencia de las flores, al cultivo de los arboles, à el regalo de los planteles. Nace el hombre como flor, dize Dios, (42) y como flor se ha de criar, asistido de la lisonja de las aguas, defendido de la imbidia de los cierços, fomentado de los Celestes influxos, penetrado de los Solares rayos. Diferente trato quiere la rosa, que la clavellina; otra debe ser la politica de las violetas, que la de los girasoles; otro el quartel de los nardos, otra la estancia de los tulipanes. Varia es, dixo vn Poeta, (43) la criança de los arboles; porque

vnos

vos suben à expensas de la benignidad del Cicio, otros se acopan por la industria de el artificial beneficio: estos medran cō la villania de los montes, aquellos solo prenden en la vrbanidad de los pensiles. La India produce preciosos palos , la Pancaya suaves aromas: en el Oriente tienen las flores mas fragancia, en el Occidente mas permanencia : alli son vivientes relampagos de ocho horas, aqui olorosas efimeras de veinte y quatro. Tambien quieren las flores buenas companias para su criança, escribe el Profano, (44) y así el narciso con el eneldo evapora suaves olores, y se difunden en blandos perfumes los laureles , si se corresponden con los arrayanes. No pone igual cuidado el sabio Jardinero en todas las flores , porque à las mas nobles tributa mayor culto , y à las mas delicadas mas tiento. Por cierto hermosa tabla de vna bien governada familia , que trassado el Conde con diestro pincel à la suya. Calistrato Jurisconsulto dixo, que los padres pretendian eternizarse en los hijos, para que ellos dixessen à las futuras edades la raza de sus costumbres. (45) Este venerable niño, de quien serà perpetua la memoria, (46) mantendrá para la posteridad la de sus Padres, y los esmeros de su criança, para que à vn tiempo mismo sea elogio , y sirva de dechado. En esta misma edad conocia el bendito niño , quanto se aventajaban sus Padres en el cuidado de su educacion à otros , que no la practicaban con tanta modestia, y virtud. De aqui nació, (escribe el Conde) que instandole su Madre algunas vezes fuesse con otros niños de su edad, ordinariamente se escusaba ; y en vna ocasion dixo: Madre, yo no quiero ir con effos niños, que están muy mal criados, que à las mugeres mayores les

(44)
*Narcisum, & fle
 rem iungit bene
 olentis Anethi, &
 ves à Lauri car-
 pam, & te proxi-
 ma myrie: sic po-
 sita quoniam sua
 veis miscetis odo-
 res. Eglog. 2.*

(45)
L. liberorum.

(46)
*In memoria ateri
 na erit iustus.
 Psal. 111. n. 6.*

(41)

*Pigmei, qui erāt
in turribus t. i. s. ..
ipsi compleverūt
pulchritudinem
tuam. Ezech. 27*

11.

(42)

*Quasi flos egre-
ditur. Iob.*

(43)

*Principio arbori-
bus varia est na-
tura creandis,
nāque alia nullis
cogentibus ipsa
sponte sua veni-
unt, camposque,
& flumina late
curva tenent....
Pars autem posi-
to surgunt de se-
mine, ut alia cas-
tanea... alij de-
fissima silva. Di-
vise arboribus
patriæ sola India
nigrum fert ebe-
num: Solis est thu-
rea virga Sabais
Virg. georg. 1. lib.*

2.

son aquellos Pigmeos en la edad, y Gigantes en la reſtitud, que adornan los muros de la Igleſia. (41) y cumplen la perfeccion de ſu hermoſura. Tambien es de advertir la decentiſſima criança, conque eſtos illuſtres Señores atienden à la educaciõ de ſus hijos, debiendoles la Republica Chriſtiana eſte dechado, de que deberàn copiar los de ſus miſmas obligacio- nes, ſi quieren tener la gloria de hijos ſemejantes. Porque aunque ſea verdad, que los hijos ſon intrinſecamēte buenos, ò malos por ſus virtudes, ò vicios; deſpues deſto depende de la educaciõ de los Padres de familias toda la fortuna, ò deſgracia. No ſe deſve- lò tanto Filipo Rey de Macedonia en el gobierno, y amplitud de ſu Monarquia, quanto en la criança de ſu hijo Alexandro, y recogió por fruto de eſta aten- cion, y eſtudio todo vn mundo por Imperio. Al contrario la mala criança de Juliano Apoſtata diò por frutos la infamia, y à el Orbe tristes anguſtias.

24. Diſcreto fue quien comparò la obligacion de los Padres de familias, la economia de ſus Caſas, y criança de ſus hijos à la de vn folcico, y primorolo Jardinero, entregado todo à la labor de la tierra, à la decencia de las flores, al cultivo de los arboles, à el regalo de los planteles. Nace el hombre como flor, dize Dios, (42) y como flor ſe ha de criar, aſiſtido de la liſonja de las aguas, defendido de la imbidia de los cierços, fomentado de los Celeſtes influxos, pe- netrado de los Solares rayos. Diferente trato quiere la roſa, que la clavellina; otra debe ſer la politica de las violetas, que la de los girafoles; otro el quartel de los nardos, otra la eſtancia de los tulipanes. Varia es, dixo vn Poeta, (43) la criança de los arboles; porque

vnos suben à expensas de la benignidad del Cielo, otros se acopan por la industria de el artificial beneficio: estos medran cō la villania de los montes, aquellos solo prenden en la vrbanidad de los pensiles. La India produce preciosos palos, la Pancaya suaves aromas: en el Oriente tienen las flores mas fragancia, en el Occidente mas permanencia: alli son vivientes relampagos de ocho horas, aqui olorosas efimeras de veinte y quatro. Tambien quieren las flores buenas compañías para su criança, escribe el Profano, (44) y assi el narciso con el eneldo evapora suaves olores, y se difunden en blandos perfumes los laureles, si se corresponden con los arrayanes. No pone igual cuidado el sabio Jardinero en todas las flores, porque à las mas nobles tributa mayor culto, y à las mas delicadas mas tiento. Por cierto hermosa tabla de vna bien gobernada familia, que trasladò el Conde con diestro pincel à la suya. Calistrato Jurisconsulto dixo, que los padres pretendian eternizarse en los hijos, para que ellos dixessen à las futuras edades la raza de sus costumbres. (45) Este venerable niño, de oujen serà perpetua la memoria, (46) mantendrà para la posteridad la de sus Padres, y los esmeros de su criança, para que à vn tiempo mismo sea elogio, y sirva de dechado. En esta misma edad conocia el bendito niño, quanto se aventajaban sus Padres en el cuidado de su educacion è otros, que no la practicaban con tanta modestia, y virtud. De aqui nació, (escribe el Conde) que instandole su Madre algunas vezes fuesse con otros niños de su edad, ordinariamente se escusaba; y en vna ocasion dixo: Madre, yo no quiero ir con estos niños, que están muy mal criados, que à las mugeres mayores les

(44)
*Narcisum, & ste
 rem iungit bene
 olentis Anethi, &
 vos à Laui car-
 pam, & te proxi-
 ma myrte: sic po-
 sita quoniam sua
 veis miscetis odo-
 res. Eglog. 2.*

(45)
*L. liberorum.
 (46)
 In memoria ater-
 na erit iustus.
 Psal. III. n. 6.*

Varon perfecto

hablan de tu. Y es assi, que desde que supo pronunciar, ad mirò verlo no deslizarse vna sola vez en hablar de tu, à un mayor, aunque fuesse el criado de mas baxa esfera.

25 Esta templança con los proximos, y este decente tratamiento manaban de vna ardiète caridad, que se reconociò siempre en este bendito niño, como marca, y divisa de predestinado. Lucia esta virtud cò dos exercicios, muy propios de ella, que son, ser riguroso para consigo, quanto blando, y dulce para los otros. Ningun regalo se le avia de dar à el, y solo en que los otros lo tubieffen, disfrutaba sus solares. De esta dureza para consigo mesmo darè vn caso, que sucediò al tiempo de su despecho, que he diferido para este lugar, y lo depone el Conde assi: *Al tiempo de su despecho teniale su Abuela en su casa, donde siempre le avian de tener hecho vn Altarico, à cuya vista estaba puesto todo el dia. Hazianle vna camica, donde estubieffe con la debida comodidad. El se salia de ella, y se hechaba immeditamente en el suelo, y tubo forma de adquirir vna tabla, que ponia por cabecera. Ponianle vna almohada, y la apartaba, y bolvia à hecharse en la tabla. De su amor, y benignidad para con los demàs nos dexò entre otros vn exemplo, que fue al mismo tiempo tierno espectáculo. Como el bendito niño tubieffe vn dia vn juguete en la mano, que le avia dado su Madre, queriendo quitarselo vna hermanica suya, le sacò tan cruel bocado de vn brazo, que dexò al inocente niño como sin sentido. Avisaron à la Condesa lo que sucedia, y acudiendo presto, hallò vertièdo sangre la herida, y à el Angelito con vna paz, que admiraba. Quiso la Condesa castigar, como era razon, aquella demasia; mas el bendito niño, olvidan-*
dofe

dose de su dolor, ario à su Madre, è hincado de rodillas abogò por la hermana con tanto juicio, prudencia, y discrecion, que sacando à todos las lagrimas, quedaron forprendidos de tan rara estrañeza. A este modo eran las demas acciones fuyas, en quienes la naturaleza tenia tan poca mano, como se dexa ver en años tan tiernos. Fruta temprana deseò Dios, (47) dize la Divina Escripura, y en este niño sin duda se regalò mucho el Divino agrado, hallando en èl tan temprana fazon, y tan anticipada madurez.

26 Como la caridad reposa en Dios, solo en Dios, ò en cosas, que tocassen à su Magestad, reposaba, y descansaba este pequeño Fenix, ò mariposa de la caridad. *Si alguna vez (dize el Conde) se divertia en juegos con otros de su edad, que supongo eran todos dirigidos à Altares, Procefsiones, Estampas, Canticos, alabanças à la Virgen, y à este tiempo oia dezir algo de milagros, ò vida de Santos, ù otras semejantes alabanças de Dios, ò su Madre, ò Santos, dexaba el juego, se abobaba, y se estaria seis dias sin moverse en aquellas conversaciones.* Hasta aqui el Conde, cuyas letras, y rasgos dan de si blandísimas luzes de estas venerables ninezes. Pero todavia nos ha de dezir mas, explicando el intenso fuego de aquel pequenuelo corazon. Prosiqúe pues: *Como su Madre es Camarera de Nuestra Señora, siempre que se iba à vestirla à su Magestad, todo su consuelo era ir, y venir à llevar los vestidos de Nuestra Señora, y mientras duraba el vestirla, andaba sin parar con un incensario dando bueltas à la Santa Imagen, y al llegar delante del Santo rostro hazia genuflexiones, sin cansarse en esto, ni en otra cosa, que fuesse honra, y gloria de Dios, y de Maria Santissima. Por esto era de grande admiracion verlo entrar en*
la

(47)

*Præcoquas sciens
desideravit ani-
ma mea. Mich. 7*

I.

Varon perfecto
las Iglesias, asistiir à las Festividades, y Sermones, hincadas siempre ambas rodillas con tal devocion, y con aquel semblante Angelico, que embelesaba, y edificaba à los circunstantes, cuyos ojos, y corazones se llevaba tras si.

CAPITULO QUARTO.

Continua su amor à los pobres, y lo testifica con acciones insignes.

27 **S**On tan prodigiosas las estampas, que ha de trasladar este capitulo para el comun exemplo, que no creo, que ay erudicion, ni eloquencia en mi estilo, tremulo à vista de assumpto tan arduo. Así el vulgar:

*Incipe, si quid habes: & me fecere poetam
Pierides: sunt, & mihi carmina: me quoque dicunt
Vatem pastores; sed non ego credulus illis. (48)*

No creo à el amor proprio, no à la lifonja de muchos, que reconocen desenfado en mi pluma, para abançar cosas heroicas. Mientras no lupiere dezir cosas dignas del sugeto de nuestra alabança, no me atrevèrè à sentar en el concurso de los Cifnes, antes si me reservarè para la ignominiosa plebe de los Anfares.

*Nam neque adhuc Varo videor, nec dicere Cinna
Digna, sed argutus inter strepere Anser olores.*

28 Para poder gloriarme de la verdad, ya que no de la elegancia, seguirè à vna gravissima relacion, que tengo en mi poder, y se compone de vnos fieles apuntamientos, que el Conde mandò hazer de las acciones de este hijo, juzgandolas dignas de la estãpa, y que pudieran ser de provecho para instruccion de

de la nobleza. Dize, pues, así estos apuntamientos, hablando de la caridad, y misericordia de este niño: *En diferentes ocasiones, siendo de edad de cinco à seis años, entraba de la calle con vnos pobrecitos de poco mas, ò menos de su edad con summa alegría, y dezia à su Madre, que aquel era huerfanito, que lo traia à que fuesse su huesped, y lo avia de traer todos los dias, y que le pudiesen en vna mesita, que queria comer con el pobrecito, como se executaba, siendole de gran gozo à su corozon, y el mayor gusto, que podian darle.*

En otra ocasion teniendo pia affeccion à vn pobre por verle enfermo, supo de este tenia vn hijo de su edad, y que no lo sacaba à la calle por estar desnudo. Partió al instante à su Madre, à que de sus vestidos se compusiesse de vestir à el hijo de su pobre. La eleccion de ropa, las disposiciones, y gracias de este caso son imponderables. Finatmente dispuesto el vestido de su pobre, y que se le traxeron para vestirle, à el tiempo de darle el vestido, reconoció que las medias no estaban tan buenas, como quisiera, y bolvió à vna hermanica suya algo menor, y dixole: Mira Iuanica, este pobrecito no tiene mas medias, que estas, y estas no pueden durarle; las mias tampoco: tu tienes esas, y otros pares nuevos: Quieres, que troquemos medias para el pobre? Se puso, quitó las nuevas à la hermana, y diólas al pobre, boscando afectos de alegría. Hasta aqui la relacion, y mas que diremos despues, porque no quiero fiar à mi tibio corazon las expresiones de vna tan grande caridad. Mejor es omitir la obra, dize el derecho, (49) que hazerla con imperfeccion; y mejor es callar, segun previenen las mismas leyes, (50) que con la balbucencia de la lengua hazer risible la alabança. Lo que no puedo excusar, es, que semejante inclinacion

(49)

Iuxta notata in l. 1. ff. si quis in ius vocatus non ierit.

(50)

L. quoniam indignum, C. de testa.

Varon perfecto

cion es impulso del Espiritu Santo, que se ha explicado en ella, comprobando, y autorizando el uso, y exercicio de la limosna. Del Santo niño Justino escriuen el Venerable Beda, Surio, y Lipomano, que yendo de camino con su Padre, llegò a las puertas de la Ciudad de Melodun, donde encontraron vn pobre coxo, y ciego, el qual pidió limosna à Justino, y este à su Padre, que le dieffe para socorrerlo. Diòle el Padre abundancia de comida, y llevòsela; pero no contento el niño con satisfacer la hambre del pobre, si tambien no socorria su desnudez, se quitò su proprio vestido, y se lo entregò con grandissima alegria, quedando el con su desnudez mas honrado, que Salomon en toda su gloria. Reprehendiòle su Padre, advirtiendolo el dispendio, y gasto de su ropa, quando no le sobraba ninguna; pero bolviendose el niño à su Padre, le persuadiò con razones fuertes, y eficaces, que no se perdia lo que se daba à los pobres, porque cortaba Dios de la hermosa tela del Cielo la gala para los misericordiosos. Esto Lipomano à los diez y ocho de Octubre, y goza en nuestro niño cabal semejança con este caso, que la relacion continua.

En vna ocasion, aviendose constituido limosnero en su Casa desde la edad de siete años, y siendo de admirar verle portarse en el repartimiento de la limosna: aviendo sido la ocurrencia de innumerables pobres en ocasion de aver sucedido à sus Padres grandes infortunios en la hazienda; dixole su Padre: Mira hijo mio, oy nos hallamos con estos ahogos, dà limosna à los padres, y dexa tanto muchacho como traen, que en otra parte les daràn, hasta que Dios quiera, podamos dar à todos. Executòlo sin replica, pero subió con el semblante demudado, se arrimò à vn rincón suma-

mente melancólico. Pregúndole su Abuela, qué tenia? Respondió: Abuela mia, me ha dicho mi Padre esto; yo ya lo he executado, pero se me parte el corazón de dolor, y no lo puedo sufrir, ni creer, que mi Padre se atrase por la limosna, quando es Dios tan buen pagador.

To he encontrado vn medio, conque componerlo todo. Mire usted, Abuela, en esta Casa por descuido se pierden mil pedazos de pan. Si usted quiere, se ha de servir, de encargarse de recogerlos acá arriba, y yo tendré el mismo cuidado en la cocina, y compondré mis pobrecitos. Ofrecióle su Abuela hazerlo, y él se aplicó à lo mismo. Al dia siguiente, luego, que llegaron los pobres, à quienes estaba en la puerta esperando, subió con grandissima apresuracion, y preguntándole à su Abuela, si avia recogido el pan, y diciéndole, que si, se fue à tomar vna cesta, donde él tenia otros muchos pedazos de la cocina, los juntó todos, y tomando la cesta en sus brazos, se fue muy contento à donde estaba su Padre, y dixole: Ya yo tengo conque componer mis muchachos, hecheme V. S. su bendicion; y entrando el brazo por el asa de la canasta, bajó al patio, hizo por si mismo dos hileras de los pobres, separando los muchachos de los grandes. Despachó à los pobres grandes, y luego contó los muchachos, puso su pan en vn pedestal de la fuente, igualó los pedazos, repartiéndolos, y boscaba la alegria de su corazón en su rostro, y continuaba todos los dias à executarlo con notable ternura de sus Padres; y con general admiracion de todos, y continuas bendiciones de los pobres, que llamaban Padre à vn niño.

29 Esto la relación, en cuya verdad luze vn traslado puntual de las niñezes de nuestro gran Gerardo Carmelita, de quien dize Lipomano à los tres de Octubre: *Præstitit autem illi gratia Cœlestis, ut ab in eunte*

Varon perfecto

etate, & annis, & sapientia proficeret. Et tam apud Deum, quam apud homines gratiosus esset. Y no podrá dexar de votar por la estrañeza, y admiracion, quien confiarre à vn niño de tan illustre sangre, mayorazgo de su Casa, y el Benjamín de sus Padres, andar por las despensas, y cocinas buscando, que dar à los pobres, y que llegue à tanto este amor, que solo detécafa, quando les dà limosna, aunque para esto se desnude de sus proprias vestiduras. Esto ya se vé, que es muy raro, aun quando el juicio está cultivado con repetidos defengaños, y quando la experiencia de los proprios males nos ensena à doler de los agenos dolores. Bien se conoce, que el Espiritu Santo espira donde quiere, y que queria, y amaba mucho à este niño, pues derramaba sobre él tan activos incendios. Verificabale, que se alentaban de este soplo, porque à la vista de fuego semejante se remontabán sus ardores. *St oia contar à sus Padres* (dizen las relaciones) *los casos de caridad sucedidos à Santo Thomas de Villanueva en su puerilidad, aqui era su regozijo, y las preguntas, que hazia, que era de ver como deseaba hazer lo mesmo, y darles los vestidos à los pobres en la calle, y venir desnudo à su Casa como el Santo.* Esto la relacion, q̄ confirma nuestro pensamiento; porque el dia se corresponde cō el dia, como dixo David, (51) esto es, vna luz con otra, y vna virtud grande con otra grande virtud. Esto merece con la debida proporcion la maravillosa caridad de este niño, de quien todavia refieren los apuntamientos los siguientes casos.

Era tal su desatino con los pobres, que en viniendo agua à la fuente de su Casa, iba por todas las de los pobrecitos del barrio, y les dezia, que ellos, que no tenian conque comprarla,

(51)

*Dies diei eruat
verbum. Psalm.
18. 3.*

prarla, fuesfen por agua à la fuente de fu Casa, y que le diessen en una vasija chica, que el ayudaria à llevarfela, como lo executaba.

En una ocasion, estando en la heredad de la Camorra, donde era una atalaya de los pobres, que llegobà à la puerta, llegó uno, dixole, no avia comido en tres dias. Entrò à la casera, pidiòle pan para el pobre: dixole la casera, que no avia mas que un pan, y veinte hòbres trabajando. Dixo el niño: Mire usted, Mariquita, esse pobre dize, que ha tres aias, no pasa bocado de pan, y Dios sabe, si irà por dõde no tengan caridad, y le suceda en otros tres lo mesmo; y los de casa, gracias à Dios estamos satisfechos, y alli ay un horno, que podrà dar cozido el pan en dos horas. Dicho esto afiò el pan entero, y llevofelo al pobre. Refriolo despues la muger admirada al Conde su Padre, y no se le caen de la boca este, y otros infinitas casos semejantes à èl, prodigiosos en el hecho, y en el modo en tan tierna edad.

Era un continuo protector de todos los pobrecitos vezinos de aquellos campos, pidiendo continuamente al Conde los favoreciesse, y hiziesse bien à todos, y recogiendo à las desvalidos, haziendo unos empeños con tal gracia, que era de admirar.

Aviendo ido con sus Padres à unas fiestas à Luzena, soliciò con su Padre con grande empeño le diesse dinero, q̄ llevar en la faltriguera, y à la primera salida que hizo en dicha Ciudad, preguntò à unos parenticos, con quien iba, donde estaba la Carçel? Enseñaronfela, y se fue à ella, y diò el dinero de limosna à los pobres presos, de que vinieron admirados los que iban con èl.

Era su inclinacion tal à todo hazer bien, que desde edad de seis años se fue à casa de los luezes à pedir por algunos presos, y en una fue à la Carçel tras de uno, que avia ser-

Varon perfecto

vindo en la casa, y supo le llevaban preso. Pidió por él con tal donaire al Alguazil mayor, que le solto, y fue general el aplauso de los pobres.

Si en la familia se ofrecian las discordias, que suelen suceder caseras, ò se ofrecia querer despedir algun criado, aunque del estubiese poco atendido, ò injuriado, verlo conciliar, y mediar, como si tubiera cinquenta años, era de admirar, y verlo costarle lagrimas, hasta dexarlo todo en paz, era con estremo.

30 Esto dizen los apuntamientos, q̄ seguimos, y seguiremos hasta el fin, cuya verdad publica, y notoria se fortaleze con la fè, y juramento del Conde. Las lagrimas de este Cavallero por la perdida de tan apreciable hijo son las de Jacob por Joseph, à quien engendrò en la senectud, (52) esto es, como dizen algunos Expositores, (53) porque lo engendrò sin los resabios de niño, sin rastro de puerilidad, y como desde luego en vna provecta vejez. Amaba Jacob à este hijo mas que à los otros, porque como dixo San Ambrosio, (54) es razon q̄ amen los padres mas à el hijo, que tiene mas razon. Y lo es, que se perpetuen en su Casa tan suaves exemplos para estimulo de sus hermanos.

(52)

*Eo quod in se-
nectute genuisset
eum. Gen. 37. 3.*

(53)

*Ludov. Stella in
Genes. vi supra.*

(54)

*D. Ambros. de Jo-
seph Patriarcha.
sap. 2.*



CAPITULO QUINTO.

Profunda humildad de este niño, y nuevas luzes de su entendimiento.

TOdas las virtudes, que hemos referido de esta admirable criatura, debieron tener su proprio fundamento, y este se lo dà la humildad, en cuyos firmes hombros descansa la seguridad de la virtud. Toda planta, dixo Christo, (55) que no plantare mi Padre Celestial, no tendrà raizes; y no es otra cosa la humildad para la virtud, que lo que para la planta la raiz. Esta pequeña planta de nuestro venerable niño, se conoce, aver corrido por el cuidado, y cuenta de la Divina mano, porque la apoyò con tan admirable humildad, que prometia para mas prolixos años vna perpetua, y duradera virtud. Así lo testifica su Confessor el P. Fr. Juan Carrillo, Religioso del Orden de Nuestra Señora del Carmen, certificando en toda forma, *que criatura de mas profunda humildad no la ha conocido.* De este principio nació en el venerable niño vn anticipado desengaño de las cosas del mundo, y vn tan grande deseo de ser Religioso, que quando oia dezir à los criados, que èl avia de heredar, despedia la especie con tanto aborrecimiento de la gloria vana de su mayorazgo, como si huviera probado los cuidados, y penalidades, que disfraza este hermoso titulo. Si à su hermano Don Luis le llamaban segundon, se enojaba mucho, no solo por el convicio, conque afrentaban à su hermano, cosa que sentia notablemente su gran caridad;

sino

(55)
Math. 15. 13.
ubi Cornel.

Varon perfecto

fino porque le parecia , que le quitaban la gloria de ser Religioso ; y así se le reprehender a quien esto dezia con estas formales palabras : *No le den vstedes pesadumbre à mi Luisico, que yo he de ser Religioso del Carmen, para que èl sea mayorazgo.* Acreditaba este impulso el amor, que à la Religion tenia, y el grande aprecio, que se grangèò de Prelados , y Subditos , que hasta oy no cesan de hazer memoria de sus venerables exemplos. *El amor que tenia à esta Santa Casa, (dizen las relaciones) à sus Religiosos, y Santo Escapulario, conque fue adornado en el mesmo dia, que fue hecho Cristiano, como lo hazen sus Padres con todos sus hijos, fue tal, que se llevó los corazones de aquella Santa Comunidad, que en su muerte desde el Prelado todos lo lloraron, y de sus virtudes no ay dia, en que no hagan memoria, y de sus gracias, y donaires, en que le dotò el Cielo, como lo hazen quando le conocieron.*

32 No hazia poco para ganarse esta estimacion, y concepto la humildad , de que vamos tratando: porque no solamente roba la humildad el corazon de Dios , fino, que se lleva tras si los afectos de las criaturas por vna inefable simpatia. A los humildes dà gracia , no solo la que los justifica , sino tambien vn cierto esplendor , à quien llamamos gracia , que enamora, y embelesa. (56) Pero oigamos los apuntamientos, que nos daràn muy gustosos casos : *En vna ocasion, (dizen) viniendo de Confessar entrò enfrente de su Casa con vn librito, y el Rosario en la mano. Preguntòle vn Religioso hijo de la casa, que estava alli à la sazón, de donde venia? Dixo, que de Confessar; y el Religioso le dixo: Pues mire V. S. à ora es mejor irse al Oratorio, recogerse, y rezar alli la penitencia. Y le respondió el rostro sonrosado todo:*

(56)

*Humilibus autè
dat gratiam. Pe-
tr. 5. 5.
Vide Cornel super
hunc locum.*

todo : Dios se lo pague á V. P. que me ha advertido lo que yo con mis cortos años ignoraba : dexando admirados en su bochorno, y humildad á los circunstantes , que no cesan de referirlo.

Lleuandole vn dia vn criado imprudente en casa de vnos amiguitos , pegòle sin causa : Dixole vno de los chicos, que como consentia, que vn criado le pegasse , que si fuera el, se le reboteria; y respondiò con grande humildad : Pues yo no, que se lo tiene mandado mi Padre.

33 Es la humildad camarera de la sabiduria, como la llama el Venerable Beda, y vna claraboya, por donde el Cielo comunica su luz, conque esclarece, y fortifica la razon natural. Por aqui ha entrado, aun en los pocos años, tanta luz de entendimiento á los escogidos, que como centellas han brillado en todas partes, siendo llevados de vnas á otras, para que el mûdo gozasse en todas de lo que le esclarece, y hermosea. (57) Así lo notò Lipomano en la vida de nuestro Gerardo, y darè aqui sus palabras, porque son vna anticipada luz de lo que con nuestro niño avia de suceder. *Crebro vero, id que ardentem, sacrarum edium limina terens, Ecclesiasticorum dogmatum fluentia avidè hauriebat: atque illic salutaria pro suo captu menta percipiens, quamvis etiam nunc laico habitu tegeatur, accurate ea tenaciori memoria complectebatur, secumque ruminabat: & iam teneriori pectore meditabatur, que postea multa animi devotione peregit.* A vista desta relacion podrà el lector nivelar el ajuste de las acciones de nuestro niño con las de este grande Santo. Los principios en ambos fueron vniformes, desiguales empero en los fines, porque en nuestro niño fueron amagos, que la muerte troncó en agraz, y en S. Gerardo

V. Beda.

(57)

*Fulgebunt iusti,
& tanquam scintille in aruadinetto discurrent.
Iudicabunt nationes, & dominabuntur populis.
Sapient. 3.*

Varon perfecto

rardo subieron hasta la cumbre de mayor edad, que es quien disfruta aquellas preciosas yemas de la niñez. Dize así la relacion.

Aviendo ido el Conde su Padre en una ocasion à Granada, y llevadole en la edad de siete años, fue una admiracion ver una criatura de tan tierna edad en un pueblo tan incomprehensible, ver en el discurso de veinte dias, como aprehendiò todos los Templos, Imagenes de singular devocion, la que llevaba para ir à visitarlas, desatinandose por tener efigies de todas, de manera, que los Religiosos en todas partes se esmeraban en buscarle estampas, viendo la alegria, que llegaba à aquel corazon al recibir las, las veneraciones, que le hazia, y era tanta la gracia, y admiracion que hazia à todos, que à todos brotaba la alegria, y les arrastraba los corazones. Y resplandecia la luz Divina en aquel Angel, de suerte, que excediendo los comunes limites de su edad comprehendiò todo aquel Pueblo, Templos, casas, individuos con perfecto conocimiento de todos, y dando à cada uno el tratamiento que le tocaba, que era pasmo de todos. De toda la Ciudad se hizo conocido, y amado, de suerte, que quando iba con su Padre por las calles, salian aun en los barrios à hecharle bendiciones.

En la mesma Ciudad à el año siguiente, aviendo buuelto con sus Padres, posando en casa de unos Cavalleros parientes, muriòse el mayordomo muy querido de la familia. Por este respeto, como por la ardiente caridad, que asistia à los dueños de la casa, despues de aver hecho prodigios de caridad, y crecidissimos gastos en su enfermedad, hizieronle un solemne entierro, y aviendo asistido à èl el prudente, y discreto niño, à el bolver à entrar en la casa, passò por el fíto, donde avia estado el difunto, y al llegar à èl se parò, y con notable edificacion dixo, elevados los ojos al Cielo: Aquí estu-

estubo Don Francisco, Dios le aya perdonado; *Requiescat in pace*, y entró buscando à la Señora de la casa, que lo es mi Señora Doña Paula Escuarchafigo, matrona venerable, y conocida por sus virtudes, y le dixo con profunda humildad: *Tia*, Dios le pague à usted la caridad, que ha tenido con Don Francisco; y lo dixo de suerte, que la Señora admirada vino à contarle à sus Padres.

20. Hermosísimas planas hemos trasladado mas à las telas del corazõ, que à las planas del papel. Esta fue la víctima graciosa à los Divinos ojos, que se complace en el novillo tierno, (58) esto es, en la pueril inocencia, à quien la virtud sacrifica. Empeñóse en este niño vna vez el fuego sobrenatural, y aviendo calentado el pecho, y alumbrado la razon, nunca cesò de fomentar, y luzir. De vna piedra llamada *Arbesto* escriven Sã Agustin, Mayolo, y otros, (59) que emprendida vna vez del fuego, lo mantiene sin el menor deliquio. Así nuestro gran Fray Antonio de la Madre de Dios: (60) *Arbestus lapis eius est natura, ut si quis illum semel igne accendit, numquam moriatur.* A el fuego adoraron los Perlas, segun Pierio, (61) y en repetidas víctimas, y sacrificios le acrecentaron cultos. Hizieronlo, porque el fuego à donde quiera que se arrima, no permite escoria, y así se viò en este pequeño Angel, donde todo fue tan acendrado, como hecho al contraste del Divino fuego. Los Romanos conocieron en el fuego vna cifra de la pureza virginal, y así le hincaron la rodilla con el nombre de *Vesta*, que fue virgen honestísima; (62) y este fuego tambien acrisolaba el corazon de este niño, cuyo virginal rubor, descendiente de tan hermosa llama, era señuelo de los candores de tu pureza. Pa-

(58)

Placebit Deo super vitulum novellum. Psal. 68.

32.

(59)

D. August. lib. 21 de Civitat. Dei, cap. 6.

Maiol. colloq. 22. de igne fol. 379.

(60)

De essentia Sacrae scrip. pr. elud. 1. fol. 106.

(61)

Pier. lib. 46.

(62)

Cum Vestam dico, puram intellige flammam. Or. vid. 2. fast.

Varon perfecto

labra que fuesse deshonestá, (dizen las relaciones) ni lo menos pura, no se le oyò en su boca, ni se le viò, que jamás gustasse de oirla. Era víctima de mi Señora del Carmè, y el Carmelo convertido en Libano se hermosa con tan puros, y cristalinos ampos, que despide, y ahuyenta los vapores impuros.

CAPITULO SEXTO.

Dizense otras acciones del venerable niño.

35 **B** Reve serà este capitulo, porque saluda ya los vltimos periodos de la breve, y preciosa vida de esta racional mariposa. Los vltimos vapores son ya de esta tierna azuzena, que al empezar à estender sus hojas, tropezò su vital candor con el tirano filo de la Segur. *Parvulum occidit invidia,* dixo Job; (63) y la invidia de la Parca hurtò à la comun expectaçiò tan admirable criatura. Sobrevinole vna enfermedad del pecho, que aunq̃ no fue la que derechalemente le cortò el aliento, fue la que le dispuso para el vltimo paraíso. Levaba las penalidades de tan grave accidente con vna tolerancia, y resignacion, que admiraba à los Medicos, y tenia à los de casa torpendedos de vn devoto pasmo. Frutos eran estos del grande conocimiento de Dios, que èl tenia, y por esto se conformaba cò su Santa determinaciò. Para que sus maximas Christianas constassen cò evidente prueba, les daba las de vna observancia inmitigable de las obligaciones de Christiano, no sin afre-ta de la remisiòn de los tibios. Mandabanle los Medicos comer carne la Quareíma; mas el bendito ni-
ño

(63)

Job. 5. 2.

ño de tal suerte se oponia a este dictamen, que no era posible vencerle. Solo el encio de sus Padres, y obediencia de su Confessor rendia aquel espiritu, digno por cierto de inmortales elogios. Quando no le permitia comer pescado, capitulaba le dexassen si quiera ayunar, y lo conseguian muchas vezes sus instancias, por no augmentarle la pena. Otras vezes vsaba su amor de la traza de suponerse inapetente, y de estomago indispuesto, con lo qual cumplia su apetecido ayuno.

36 Era vn Argos para evitar las ofensas de Dios, y que sus hermanos, y criados no las cometieffen; y *asi* (dizen las relaciones) *qualquier a cosa, que sus hermanos hizieffen, que à el no le parecian bien encaminadas, dezialas à sus Padres, haziendo primero vn gran ruego, de que se les avia de reprehender, pero no castigar, porque siempre se dexaria castigar primero à si, por defender à los demàs.* Esto la relacion, que profigue haziendote lenguas del fiento, y prudencia de esta criatura. Si suceidia, que el hizieffe alguna cosa, aunque licita, como era mover vn vaso de cristal de vn bufete, y passarlo sobre vn contador, de que sus Padres reñian por no gustar de que estubieffe alli, y por no saber quien lo avia puesto cargaban à los otros hermanos, nuestro bendito niño, amantissimo de la verdad, salia prompto à delatarse, para que sus hermanos no padecieffen. Y otras vezes, sabiendo, que sus Padres le trataban con tan grande amor, que en cosas de su aprobaciõ, y gusto no recibian descontento, solia apoyar las travesuras de sus hermanos, para por este medio indultarlos del merecido castigo. Pero llamandolos à parte, quando ya estaban libres del amenazado rigor de

Varon perfecto

los Condes , les exortaba à que no repitiefen aque-
lla falta , ni dieffen à fus Padres semejante pena. En
esto de aconsejar lo mejor, y dirigir à otros niños pa-
ra que dexadas traveturas, è inquietudes , solo apre-
diessen à agradar à Dios, y à informarse del gusto de
su Magestad , fue vn prudentisimo anciano , y vn
Maestro de consumado juicio. Oy gamos en esta par-
te las relaciones: *Fomentaba Procefsiones à la Virgen , y
edificaba verlo , y como sentia , si algun muchacho se desco-
ponia, ò lo hazia materia de juego. T dize Don Diego Ce-
ron, vn Cavallero de Antequera , que aviendo passado vn
dia por donde se celebraban estos devotissimos alardes , se
pasmo de ver la devocion de aquel Angel, y el fervor, y sen-
timiento , conque reprehendia à los menos avisados , y les
amonestaba el respeto, conque avian de ir delante de la Vir-
gen Santissima.*

37 Crepusculos eran estos, no de lo que avia de
observar despues en el mundo , como lo fueron en
los grandes Santos , sino de lo que avia de continuar
en el Cielo, dõde avia de celebrar las glorias de Dios
con vna eterna solemnidad. En ella lo debe nuestra
piedad suponer ; porque si las azuzenas son herma-
nas de leche de las estrellas , litigan por vn mismo so-
lio; y esta azuzena racional , à quien la virrud dà el
mismo parentesco, sin duda posee el mismo domici-
lio. Varios son los vnguentos de la Esposa Santa, que
es la Iglesia. Pero entre todos sobrefalen notablemẽ-
te estas pequeñas flores , y estos tiernos pimpollos,
conque ennobleze su heredad, y haze mas penetrãte
su buen olor. Ojalà se eternize en estas planas para
edificacion comun, à que mira la intencion de la plu-
ma, y à lo que mirò Dios , adelantando siglos en tan
pocos

pocos años. Esta es la gota de agua, de quien (segun la glosa de San Geronimo) dixo el Profeta, que saldrían arroyos para beneficio del Pueblo, (64) que gozaria à sus margenes vn espejo purissimo de perfecciones. Ellas deben ser agudissimas puntas, que aviven nuestro dexamiento: porque si vna pequeña piedra sin manos movió vn monte, no menos esta, conque Dios nos avisa, aunque parezca, que por su pequenez no goza de bastante impulso para rendirnos, es cierto que tiene poderosa fuerça para movernos al bien, y vna callada energia para arrebatarnos à la virtud.

(64)

Mich. 2.

Daniel. 2.

Vbi D. Hieron.

Homil. 2. super

verba Nardus

mea.

CAPITULO SEPTIMO.

Muerte preciosa de nuestro venerable niño: sus anuncios, y posthumos elogios.

38 **L**Os que buscan tesoros, dize Job, se alegrá con estremo contento, si dà el merito de su diligéncia à el canto de algun sepulcro. (65) Hallar vn sepulcro, es gozo en los que buscan tesoros terrenos; pero quando el espíritu, que aspira por su desenlaze, lo encuentra, es sin comparacion la alegria. David lloraba, porque moria viejo, (66) y por esto se dilatava su gozo. No le permitió el Cielo el motivo de estas lagrimas à nuestro niño, porque entrò à su gozo muy tēprano. Previnoselo el Cielo, segun lo que sin implicacion se dexa creer, en vn sueño, que segun la relacion del Conde sucedió de esta suerte: *En vna ocasion, dize, estando dormido, y teniendo vna gran risa, quiso su Madre despertarlo. Yo la detube,*

(65)

Quasi efodiētes thesaurum, gaudent que vehemēter cum invenerint sepulchrum.

Iob. 3. 21.

(66)

Hei mihi, quia incolatus meus prolongatus est.

Psalm. 119. 5.

dizien.

Varon perfecto

diziendole, que pues era sueño alegre, no era malo, que se mantubiese en él. Dexòlo, y despues de aver despertado, le preguntamos, de que se reia en aquel sueño? Ejcusose mucho à dezirlo, y como con esto creciesse mucho el deseo de la Condesa por saber lo que le avia passado, le puso obediencia sobre que avia de dezirlo. Rindiòse, y despues de aver encargado mucho à su Madre el secreto, le dixo, que avia venido la Virgen Santissima del Carmen cercada de Angeles, y que lo llevaba à la Gloria, y que de esso era su alegria. Y dezia: Mire usted, Madre, muy hermosa es Nuestra Señora del Carmen la de acá, pero la del Cielo es mucho mas hermosa: Madre mia es otra cosa. Bien pudo fer este sueño, como efecto natural, nacido de las especies antecedentes, que ocupabá aquella tierna apprehension. Estaba entre dia el bendito niño con vna continua presencia de Maria Santissima, y de otras cosas de superior esfera, y es muy consequente, que se le ofrezcan en el sueño los objetos mismos. Algo de esto sucediò à los Soldados del Cesar despues de aver batallado con Pompeyo, los quales ya fuera de la batalla, y estando durmiendo movian las armas, hablaban, y hazian otros ademanes reducidos à las acciones antecedentes. Así Lucano: (67)

(67)
Lucan. lib. 7. in
Pharsal.

*Quos agitat vesana quies somnique furentes
Thebalicam miseri versant in pectore pugnam:
Invigilat cunctis, sævum scelus, armaque tota
Mente agitant, capuloque manus absente moventur.*

39 Fuesse esto, ò que Dios à este niño le quisiese anticipar la noticia de su proximo, y eterno gozo, para cuya revelacion es propria, y privativa disposicion el sueño; en lo que no ay duda es, en que inmediatamente, y à los nueve años de su edad le acometiò

no la enfermedad de que murió. Entrò en esta palestra, como el que avia de coronarse en ella, dando las vltimas muestras de amor, y resignacion en la Divina voluntad. Elclareciòse el entendimiento con grandissima luz, y conociendo que era llegada su vltima hora, avivò la llama de su pecho con el soplo anagogico de ternísimos actos. Pero porque temo à las ponderaciones, y hazer inverosimil esta relacion, darè las palabras de las que tengo en mi poder, en quienes la sencillez, y lisura del idioma acreditan la verdad de las noticias. Dizè así: *Diòle à los nueve años de su edad la enfermedad, de que murió, la que precisò à hazer quantos remedios de sajas, y crueldad fue imaginable. La tolerancia, conque todo lo llevò en tan tierna edad, fue digna de toda admiracion. Y teniendo tot al repugnancia à los alimentos, y remedios, por lo grave de los accidentes, lo mesmo fue dezirle el Confessor tenia obligaciò de tomarlo todo en conciencia, que violentarse, y rendirse, como no lo hazen otros de edad, y capacidad mayor. Fue de notable exemplo, y maravilla à muchos graves, y doctos Sacerdotes, que le asistieron, verlo hazer actos de Fè, Esperança, y Caridad, y portarse en todo con tan grande fervor, que el Religioso mas Santo no pudiera llegar à sus estremos. No se puede dezir bastantemente la edificacion, conque recibid los Santos Sacramentos, su devocion, y ternura, y la ansia conque deseaba botver à recibirlos. El vltimo dia de su vida fue assombro verlo con la discrecion, y valentia, que se disponia para el trançe de la muerte. Parecia vn San Pablo, ò vn San Agustin, encarado à vna Imagen de Nuestra Señora del Carmen, diziendole mil ternezas, mezclandolas con otros muchos actos de contricion, y de amor. Virgen Santissima, dezia, Madre mia, favorecedme en estas congojas,*

Varon perfecto

jas, socorredme en estas angustias. Ya yo veo, Madre mia, que he sido muy malo. Yo os ofrezco ser muy bueno. Acordandose del Religiosissimo Convento, y Relicario de Religiosas Carmelitas Descalças de Antequera, se bolvia con la consideracion à este Santuario, y les dezia: Madres mias, Descalçitas mias, Santicas mias, corderitas mias, rogad à Dios por mi. Padre, embie V. S. à aquellas Santicas, que hagan rogativa per mi. Hechad, Madres mias, essas campanas. Padre, y toda la familia, vezen vstedes por mi el Rosario, que yo no puedo. Esto, y otras cosas semejantes sin cesar en todo el dia dezia cõ afectos tales, y tan fervorosos, que pasmaba oirlo, y penetraba los corazones, y el de su Padre, que herido de vn imponderable dolor, se retirò traspasado à penar, y sentir.

No fue menos de notar, que llamando despues à sus Padres, le dixo vn Pariente, que le asistia: Hijo, ya tu te mueres, ya no es tiempo de acordarse de mas Padre q̄ Dios. Y admirò, que no bolviò à tomar mas palabra en su boca, que à Iesus, y Maria, hasta espirar dia veinte y ocho de Oçtubre del año de mil setecientos y diez y ocho.

40 *Haſta aqui eſta terniſſima relacion, que haze, que con lagrimas ſe traſlade eſta noticia, y provoca à alabar mucho à Dios, que quiſo derramar ſus miſericordias en eſta feliz inocencia. Luego, que espirò (dizen las relaciones) paſmado vn Parroco docto, y Sãto, que le aſiſiò, prorumpiò, diziendo: A eſte Angel lo conduce Maria Santiſſima acompaõada de Angeles à la Gloria, que fue la viſion de ſu ſueño miſterioſo; y abrazado al cuerpecito, no avia quien lo ſeparaffe, diziendo: Angel mio pide à Dios por mi, que me haga buen Sacerdote. Digno todo de perpetua memoria para exemplo. Eſto la relacion, que tambièn aſſegura ſemejante teſtimonio del Padre*

Fray

Fray Juan Carrillo, Carmelita Observante, fu Confessor, quien dixo al Conde: *V. S. no conocia, como yo, esta preciosissima prenda, en quien huviera visto el mundo en affombro, si el Cielo no nos lo huviera arrebatado.* Los mismos testimonios dierõ personas gravissimas, que advirtieron la vida de este Angel, y observaron sus peregrinas acciones. El Rmo. Padre Maestro Fray Diego de los Rios, Provincial del Orden de Nuestra Señora del Carmen, persona de la autoridad, y gravedad, que se dexa entender, afirma con las mayores veras, que criatura mas prudente, mas Santa, y que diese muestras de ser en adelante vn gigante de perfeccion, ni la ha visto, ni conocido: Y hablando de la natural hermosura, que en medio de tantas virtudes resplandecia, dize, que era vna copia vivissima de la del Principe nuestro Señor, à quien se dedica esta obra, asì por esta circunstancia, como por otras muy soberanas, que dize la Dedicatoria. Tambien el R. P. Fr. Jacinto de Santo Thomàs, Carmelita Descalço, y de la erudicion, y juicio, que veneran todos, lo hizo tan grande de este amabilissimo Angel, que asegura, que le era el mirarlo vn agudo incentivo para alabar à Nuestro Señor, y que le parecia miraba à vn Serafin, quando consideraba las lineas de su rostro tan hermoso, tan modesto, y aquellos ojos como dos luzeros, cautando vna alegrissima devocion, hermanada con vn palmo de la linea politica, por verlo jutar con estas prendas vn singularissimo rendimiento, y vrbidad. Las relaciones lo retratan en la forma siguiente: *Era blanco en estremo, el pelo rubio, y la guedexa muy airosa, que avrastraba los corazones. El aire del cuerpecito sin exemplar, y con qualquiera desaliño parecia*

Varon perfecto

mas airoso. Si vertia lagrimas, y trasladaba en si una hermosaissima Imagen de Maria Santissima en sus dolores, y muchas personas gustaban verte lloroso por admirar esta hermosa. Esto la relacion, y profigue assegurandonos, que no triunfò la muerte, ni la descortesia de la enfermedad de esta tan bella disposicion. Dize asì: Murìo de vnas cruellissimas viruelas, y aunque sobre su rostro quedaron algunas pustulas, con todo esso sus facciones peregrinas, y color admirable quedaron tan resplandecientes como en vida.

41 La muerte de nuestro niño sucediò en la heredad de la Camorra, desde donde fue trasladado à Antequera para celebrarle las exequias dignas de su merito, y de su profapia. Para esto concurrieron en aquella Ciudad todas las demostraciones de grandeza, y fausto, que por lo general merecia tã illustre sepulcro, y por lo particular de la estimacion del venerable niño le acompañaron circunstancias, dignas de que las note la pluma. Oiganse de las relaciones: Fueron, dizen, las lagrimas del Padre Maestro Fray Fernando de Lara, Prior del Carmen, y de toda aquella venerable Comunidad crecidissimas. Y siendo asì, que ay diferentes Religiosos, que por sus edades, y achaques à nada asisten, clamaron todos por ir à su entierro, y se esforçaron venciendo sus males, y à llevarle en sus hombros, como lo executaron alternando con los de la Santissima Trinidad. Esto la relacion, en que se vè quanto se avia grangeado el amor, y veneracion de personas de la mayor Religion, y seriedad este prudentissimo Serafin, de anciana, y provecta virtud. Prosiguen las relaciones con otra circunstancia, que no se puede escribir sin ternura. Iban (dizè) muchos pobres detras de su entierro, dan-

dando alaridos con grandes lagrimas, y clamando repetian muchas vezes, ya se murió nuestro Padre. Esto la relación, que puede herir à vn bronco, y aun ablandar la fiereza de de vn tigre. El sepulcro de Daphne facò lagrimas à la dureza de los leones, y aun endechas à la estolidéz de los insensibles:

Daphni tuum Pænos etiam ingemuisse leones.

Interitum, montesque feri, sito aque loquantur. (68)

Asi sucediò en esta tan dolorosa parentacion, dò de asimismo pudiera resonar el hyperbole del Poeta, llorando los lutos, y lugubre horizonte de la Casa del Conde en vna perdida tan grande:

Vitis vt arboribus decori est, vt vitibus vva,

Vt gregibus tauri, segetes vt pinguibus arvis,

Tu decus omne tuis. Postquam te fata tulerunt,

Ipsa Pales agros, atque ipse reliquit Apollo.

42. Llevò al sepulcro el Abito de nuestra Ordẽ, para que ni vivo, ni muerto le faltassen prendas del Cielo, y mas las de la Virgen Santissima, que hizierò feliz su cuna, y debieron ennoblezer la vna de sus cenizas. A esta Soberana Reyna hizo grandes votos el Conde por la salud de este hijo en esta vltima enfermedad; y aunque se frustrò su deseo, no por esto dexò de cumplir lo prometido, antes con religiosissimo animo ha enriquezido la Imagen de Maria Santissima del Carmen del Convento de Antequera con vn Regio manto de tela de plata, que no poco haze sobresalir la belleza de la Imagen, que es todo el embeleso de estos illustres Señores. Sabe el Conde, que debemos igualmente à Dios por lo que nos concede, como por lo que nos niega, y ha juzgado su discrecion, que debe à Maria Santissima no menores obse-

(68)

Virgil. Eglog. 5.

Varon perfecto

quios por averle dado este hijo, que por aversele quitado.

Yaze en el celebre Panteon de el Religiosissimo Convento de los Descalços de la Santissima Trinidad de donde el Conde es Patrono. No se que especie de favorable vaticinio azia la fortuna de nuestro Angel es estar sepultado en vn tan venerable Monasterio, cuyo Sagrado Orden es como el Cielo de las Religiones, y el firmamento de los Astros mas resplandecientes. *Què es el Orden de la Santissima Trinidad,* (elcrive vna grave pluma del Cister, (69) *sino vn resplendente Iris de paz, como lo protestan sus celestes colores, que en el Cielo de la Iglesia serenan todas sus tempestades. Este es el Iris apacible, à quien buelve el Divino fuego los ojos, centelleando con la indignacion de nuestros delitos. El es el que sosiega aquella terrible ira, y el que enamora cõ apacible agrado su benignissima misericordia. Gloriese este Orden en aquella rutilante Cruz de roxos, y ceruleos esmaltes, conque assi triunfa de las potestades terrestres. Gloriese, que viste de la hermosa tela del Cielo, y que allà trazaron los Serafines la pompa, y gala de su habito. Viva, y conservese à instancia de tan superiores influxos, y à ellos refiera la Real propagacion de sus espirituales aumentos. Siendo esto assi, y que nuestro venerable niño espera la comun resurreccion entre las venerables cenizas de los Heroes de la virtud de vna Religion Celestial; y que siendo Feliz en el nombre, descanta en la Casa de Feliz tu pequeño cadaver, luzes son no escasas, que asseguran nuestra piedad, consueltan nuestras lagrimas, y predicann la eterna fortuna de este niño entre los resplandores de el Cielo. Con esta reflexion podrè suspender en el Templo de la confiança este*

Epi-

(69)

Laurent. Raimonens. de mystic. hierarch. p. 7. t. 3. l. 8. §. 8.

Epitafio, que Dō Francisco de Medrano parece aver estudiado para nuestro difunto.

Mientras que el Alma con seguras huellas

Sin sobrefalto alguno, ni rezelo

Del mundo desdenosa pifa el Cielo,

Y al Sol dà luz, invidia à las estrellas:

Tu elada piedra, en competencia dellas

El cuerpo guarda, que inmortal, del suelo

Nueva Fenix hermosa alzarà el vuelo

De luz cubierto en vez de plumas bellas.

El Tibre, el Betis ambos invidiosos

Te acataràn por el fin par tesoro,

Que à su pefar, vrna felice, adquieres.

Los Aftros influendo en ti amorosos

Te ofreceràn por trigo granos de oro

Neptuno perlas, y guirnaldas Ceres.

Con igual elegancia supongo el Epitafio, y rotulo del sepulcro de nuestro niño , que aunque en estos terminos lo aseguran las relaciones , no ha llegado à mis manos.

43 Alcance muy en hora buena à las de todo el mundo la leccion de tan Santos exemplos, y entre en el ancho, y dilatado Templo de vn suave respeto esta blanda mariposa , qual Fenix renacida de sus cenizas, à quienes ha dado vital calor mi pluma. Quizà el mismo venerable niño ha tirado con su intercesiõ las lineas à la estampa de sus memorables acciones, porque en politica de Fenix debiò ella misma producirse los alientos contra la resistencia de su sepulcro. Aora entiendo yo , que ha sido muy buen consejo conservar estas memorias para la posteridad, pues en ellas hallarà mucho que aprender , y mucho porque
ala-

Varon perfecto

alabar à Dios ; lo que quizá no encuentra en otros escritos , que conserva con estimacion el mundo: Virgilio mandò en su testamento, que quemassen sus herederos su famosa Eneida ; mas cumplir esta ultima voluntad , dize Sulpicio , fuera bolverse à verter la tierra el voraz , y lamentable incendio de Troya

(70)

*Sulpic. in sua
Carthag.*

(70)

*Iusserat hęc rapidis aboleri carmina flammis
Virgilius; Phrygium quę cecinere ducem
Tucca vetat: Variusque simul: tu Maxime Cesar
Non finis: & Latie consulis historia.
Infelix gemino cecidit prope Pergamum igni,
Et pene est alio Troja cremat a rogo.*

Si huviera llorado el mundo perder en las llamas vna obra, que mezcla entre pocas verdades infinitas mentiras , cuyo assumpto es darle à Italia à Eneas, honrar à Cartago con las opulencias de Dido , y otras vanidades à este modo , con quanta mas razon debria lamentar , que se extinguiessse la memoria de vna tan preciola vida , que burlando las perezas del tiempo , consumò largos meritos en tan pocos años? No es sin comparacion mas vtil, que en los siglos futuros aya conocimiento de este niño , y de su anticipada virtud , que el que nos dexaron los antecedentes Escritores de Adonis, y Ganimedes? Si por cierto. Plegue al Señor, que fue maravilloso en este niño, prestarnos sus mismas virtudes para desfrutar el colmo de sus mismas felicidades. En ellas le acompañaremos, si por la imitacion le seguimos, y siendo vno mismo el merito , ferà comun , y vniversal el gozo. Allí las palmas regadas con nuestros sudores nos declararán triunfantes, y las coronas brilladoras el merito

otto no siron de nueve años.

rito de nuestras cervices, que aviendolas sugetado al Divino yugo, se hizieron dignas de aquellos inmortales lauros. Allí combidarèmos a todas las criaturas, à que celebren nuestra victoria con la dulce elegancia de vn Poeta:

Vos ò Cœlicolæ cert amen dicite mæsa:

Victricem blandis concelebrate modis.

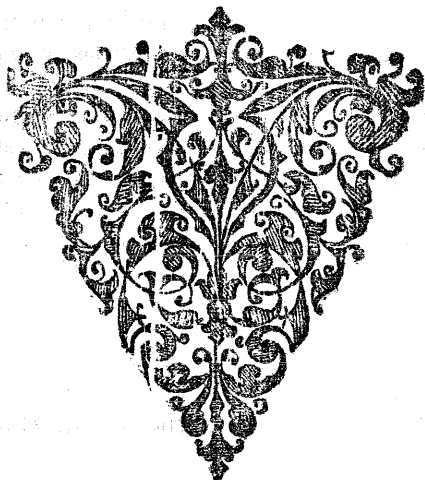
Gratia naturam, cum qua est congressa, subegit,

Et forti posuit clara trophea manu. (71)

Quieralo así aquel Señor, que baxò del Cielo à la tierra para nuestra salud, y Reyna aora para nuestro premio en el Cielo con el Padre, y el Espiritu Santo. Amen.

(71)

Quercul. in far-
rag. Poetar.



DE

RECEIVED
MAY 10 1964
U.S. DEPARTMENT OF THE INTERIOR
BUREAU OF LAND MANAGEMENT
DENVER, COLORADO

TO: [Illegible]

FROM: [Illegible]

SUBJECT: [Illegible]

[Illegible text follows, appearing to be a memorandum or letter with several paragraphs of text that is mostly unreadable due to fading and low resolution.]

DATE: [Illegible]

BY: [Illegible]

[Illegible text at the bottom of the page, possibly a signature or reference number.]

INDICE DE

LAS COSAS NOTABLES

DE ESTE LIBRO.

A

Antequera. Ciudad noble , Patria del Venerable sugeto de esta Historia. cap. 1. num. 2.

Su fundacion: Alli. No la fundaró Arabes, sino Hercules Egipcio. Alli. Ilustróla Santiago con su Predicacion: Alli. ganola el Infante Don Fernando. Alli.

Arbesto, piedra de rara propiedad. cap. 5. num. 20.

Abraham: se riyò, quando le assegurò Dios la sucefsion de su Casa. cap. 1. num. 9.

C

Cavalleros de Antequera, concurré à su restauracion. cap. 1. num.

2.

Chacon: Ilustrififimo apellido , que enlaza grandes Casas en España. cap. 1. num. 4.

Comendador mayor de Castilla en el Orden de Santiago. Alli.

Conde de la Camorra : sus empleos. Alli.

Cueva, y Corvera: Alli. num. 6.

Condesa de la Camorra , Camarera de Nuestra Señora del Carmé. Alli. num. 8.

Convento , de los Descalços de la Santififima Trinidad, Patronato del Conde de la Camorra. cap. 7. 1. um. 42.

Cartago : Ciudad de Africa. Alli. num. 43.

Celeridad: Nóbre de Christo. cap. 2. num. 13.

Camorra : Heredad de los Condes de este apellido. Alli. numero 17.

D

INDICE.

D

Duquesa de Ossuna: Amante del Venerable Señorito. cap. 3. n. 21.
Duques, de Baviera, de Brabante, y otros. Alli. r. um. 21.

E

Escapulario de Nuestra S. del Carmen:
 Vistelo el Venerable niño. cap. 3. num. 20.
Le visten Reyes, Summos Pontífices, y grandes Señores. Alli.
Eneas: Su historia en Virgilio. cap. 7. num. 33.

G

Godoy: Ilustrísimo apellido en el Reyno de Jaen, y Ciudad de Baeza. cap. 1. num. 6.
Gala: Parecele muy bien la del Santo Escapulario al Venerable Señorito. cap. 3. num. 21.

J

El Padre Fray Juan Cubero, Reli-

gioso de Nuestra Señora de el Carmen. cap. 2. num. 18.
 El Padre Fray Juan Carrillo, de el mismo Orden, Confessor de el Venerable niño. cap. 7. n. 40.
 Fray Jacinto de Santo Thomas, Carmelita Descalço. Alli.

M

Maria Santissima del Carmen: La devocion del Venerable Señorito a su Magestad. La de sus Padres. cap. 1. num. 8. y en toda la obra.
Marqueses de los Velez: Producen por ultimo Real sucessor de su gran Casa al Venerable Padre Fray Pedro de Jesus Maria, Carmelita Descalço. Alli. num. 4. al margen.
Mayo: Mes hermoso en que nació el Venerable niño. Sus atributos. Alli. num. 10.

N

Narvaez: Ilustrísimo apellido de los Cavalleros de la Ciudad de Antequera. cap. 1. num. 2.

INDICE.

Mantenido del Venerable niño por la intercesion de Maria Santissima. num. 8. y 9. Alli.

Niño de Isaias. cap. 2. num. 13.

P

Prodigio: Lo pareçe el Venerable niño en sus acciones. cap. 2. num.

14.

Phares: Disputa la purpura con Zaran. Alli. num. 13.

Plazer: Lo cauta el nacimiento de los Santos. cap. 1. num. 9.

Pobres: Son el empleo del amor del Venerable niño. cap. 2. num.

14. y en toda la obra.

Padres de familias: Sus obligaciones. cap. 3. num. 23. y 24.

R

Romanos: Estiman mucho à la Ciudad de Antequera. cap. 1. numer. 2.

Don Rodrigo Narvaez, su Alcaide. Alli.

Roma: Cabeza del Imperio Latino. Alli. num. 4.

Rexas: Illustrisimo apellido en to-

da España, y Antequera, vnido à los de Pareja Obregon y Pacheco, en la Persona del Conde de la Camorra. Alli. num. 3.

Ruy Gonzalez Chacon: Alcendiente de Doña Ana Josepha Chacon de Roxas, Condesa de la Camorra. Alli. num. 4.

Reyes, y Reynas de España: Visten el Escapulario de Maria Santissima del Carmen. cap. 3. num. 20.

Reverendissimo Padre Maestro Fr. Diego de los Rios, Provincial del Orden de Nuestra Señora del Carmen, admira la Santidad de el Venerable Señorito. cap. 7. num. 40.

Religiosissimo Convento, y Relicario de Religiosas Carmelitas Descalças de Antequera, venerado del bendito niño. Alli. numer. 39.

S

Sana el Venerable niño de vna enfermedad aguda por la intercesion de Maria Santissima del Carmen. cap. 2. num. 19.

Sueño: Tienelo el Venerable niño, en

INDICE

en que se le da à entender su cercano transito. cap. 7. num. 32.

Soldados del Cesar: Suenan que pelean con los de Pompeyo. Alli.

Sepulcro: Gozo de los Santos. Alli. El de el Venerable niño en el celebre Panteon del Religiosissimo Convento de los Descalços de la Santissima Trinidad. cap. 7. num. 32.

Sepulcro del Fenix. Alli.

T

Doña Teresa Maria de Avila Poncé de Leon. cap. 1. num. 6.

Trinidad: Recibe el Bautismo el Venerable niño dia de la Santissima Trinidad. Sus misterios. Alli. num. 11.

Tempranos efectos de la Gracia en

el Venerable niño. cap. 2. num. 14. y en toda la obra.

Troya: Abrasada por los Griegos. cap. 7. num. 43.

V

Virgilio: Mandò en su testamento, que quemassen sus herederos su famosa Eneida. cap. 7. n. 43.

Varon perfecto de nueve años: Don Francisco Feliz Joseph de Pareja Obregon y Chacon. Dale la razon de este titulo en el Prologo de la obra.

Vida de los Nobles: No se cuenta por el numero de los dias, sino por el de las obras. cap. 2. num. 15.

Vngria: San Estevan su Rey. cap. 1. num. 12.

Verdun: San Suiberto su Obispo. Alli. &c.

FIN.